



III Concurs de microrelats de tema històric

Biblioteca Plaça d'Europa

2016

Microrelats participants

Organitza:



Col·laboren:



1r PREMI

Jardinería

Las chinches atacan antes del alba. ¡Benditas chinches! Mientras me rasco capturo las telarañas del sueño. Imágenes que se repiten cada noche, pero que nunca consigo recordar. ¿Alguien soñó que fue jardinero y su vida trascurrió tranquila, monótona..? La hierba es hierba y el rocío puro cristal. Unos chicos gritones rodean al vendedor de helados. Recojo pilas inmensas de hojarasca; castaños, plátanos, abedules... que amontoño sobre una carretilla y arrastro hasta una pared. Entonces les prendo fuego. La llama es pequeña, los restos arden mal, forman una niebla oscura de cenizas. Los niños juegan en un tiiovivo. El aire se oscurece. Las cenizas salpican los vestidos, caen sobre el pelo suelto. De tanto en tanto, vislumbro un resto de ropa carbonizada. Las risas se apagan y los niños corren a buscar a sus madres... Despierto al horror del *Lager*. Si sobrevivo buscaré otro oficio. ¡Malditas chinches!

Klaus Handke, *Sonderkommand*.

Ángel Figueroba

FINALISTA

Escut d'armes

-Em dono... un ocell? –diu Guifré agafant-se la ferida amb les dues mans.

-Com vols que sigui un ocell? No veus la forma? –s'indigna l'Emperador, a qui mai li ha agradat que ningú el contradigui. Esborra el dibuix amb la màniga i torna a sucar els dits a la ferida d'en Guifré, que fa esforços per no perdre el coneixement.

-Una estrella de sis punxes? No m'acaba de fer el pes... no té prou força!

-Guifré, començo a estar fins els nassos de tu! D'acord que sense l'ajuda del teu exèrcit no ens n'hauríem sortit, i que t'he promès un escut d'armes, però això ja és ridícul.

Una cara somrient, un llamp, una caseta amb xemeneia, un sol, un arbre... l'Emperador suca els dits cada cop amb més força, i en Guifré amb prou feines està conscient.

-Ho deixo, fes el que vulguis... Demà em dius el què.

Salvador Carbonell

FINALISTA

Benifallet, agosto de 1938

Perdemos madre, perdemos las fuerzas y esta maldita guerra. Junto a un sauce le dejo a mi hermano. Se ve desde la misma plaza de este pueblo y es inconfundible porque es el más grande de todos. Apoyado en su tronco le escribo estas cuatro letras. Ahora no hay luna pero el cielo está lleno de estrellas y son las mismas que se ven desde casa. Las raíces del árbol tocan la corriente que baja tranquila hasta el mar. Siempre quise verlo y él también madre. No sé nadar pero el agua es tranquila y silenciosa. Bajaré con ella hasta ese lugar donde no hay heridos, ni muertos, ni guerras. Allí también hay estrellas pero son de otro color. Hubiese querido llevarlo y que las pudiera ver junto a mí.

Acuérdese, es el árbol más grande y sus raíces tocan el agua del Ebro.

Pedro Gómez Silva

12 segons

Orville estava bocaterrosa sobre aquella màquina en la que havien invertit el seu temps, esforç i il·lusions. Dins seu, meditava en com havien arribat a aquell instant, ja que només uns mesos abans es trobaven ideant bicicletes. La resposta: Les bicicletes no poden volar.

Wilbur esperava de peu sobre la sorra. Observava, calculava i predeia. Però, sobretot, desitjava que aquell aparell trenqués amb tots els protocols establerts sobre els cels, que deien que només les criatures dotades amb ales els habitaven.

Dos germans i dos Wright van patir la somnolència de qui somnia el seu moment. Començà el vol. Van vencer les resistències. 12 segons va volar Orville en els seus 12 cavalls.

– “Mai serem ocells” es va conformar Wilbur.

Com m’hagués agradat xiuxiuejar-los a cau d’orella: “No s’haurà d’esperar molt temps per a que l’home voli més alt, més lluny i més ràpid que els ocells”

Guadalupe Galván Durán

12 segundos

Orville permanecía tumbado boca abajo sobre aquella máquina en la que habían invertido su tiempo, empeño e ilusiones. Dentro de su concentración, meditaba en cómo habían llegado hasta aquel instante, pues sólo unos meses antes se encontraban ideando bicicletas. La respuesta: las bicicletas no pueden volar.

Wilbur aguardaba de pie en la arena. Observaba, calculaba y predecía. Pero sobre todo, deseaba que aquel aparato les hiciera romper los protocolos establecidos sobre los cielos, que decían que sólo las criaturas dotadas con alas serían sus moradoras.

Dos hermanos y dos Wright sufriendo la somnolencia de quien sueña su momento.

Comenzó el vuelo. Vencieron las resistencias. 12 segundos voló Orville en sus 12 caballos.

–“Nunca seremos aves” –se conformó Wilbur.

Cómo me hubiera gustado decirles en ese momento al oído: "No habrá que esperar mucho para que el hombre vuele más alto, más lejos y más rápido que los pájaros".

Guadalupe Galván Durán

191 adioses

Era mi último año de carrera, acaba de levantarme. El despertador sonó a las 8 de la mañana del 11 de marzo de 2004 (nunca imaginé que esa fecha quedaría plasmada en mi ADN para siempre). Las tostadas se me habían quemado, al menos olía bien a café. Mi compañero de piso dormía. Pensando en si me abstendría o no a votar el día 14 para las Generales, encendí la tele. Ese salón desordenado, la ropa húmeda sobre el radiador y yo, memorizamos unas imágenes grises, tristes, efímeras... el sonido se desvanecía. Un atentado terrorista protagonizado por yihadistas, robaba, en 2 minutos, la vida de 191 personas y parte de la mía. 911 (9-11) días después de lo ocurrido en Nueva York, 10 mochilas de dinamita explotaban en 4 trenes de Cercanías de Madrid. Día negro de la historia española que llevo conmigo en mi mochila de paz.

Verónica Laso Quintana

1527: De Ratisbona a Colindres

Las gemelas Ángela y Martha Klein, naturales de Ratisbona, celebraban su aniversario en el Ferry que une Plymouth con Santander.

Nada más desembarcar, se desplazaron hasta el lugar de Colindres, donde el 20 de mayo de 1581 Bárbara Blombergh realizó una declaración oficial, en presencia de su escribano y testigos, según consta en el Protocolo Natural de la Villa.

El Emperador Carlos V conoció en Ratisbona a Bárbara Blombergh, a través de una relación de la que nacería Jeromín, posteriormente Juan de Austria.

Situadas en Colindres de Arriba, las gemelas imaginaron la influencia que una mujer joven y sin pedigrí ejercería sobre un Emperador viudo, dependiente de banqueros como los Fugger, impotente ante el avance de Lutero, desilusionado por la decepción de la Dieta de Ratisbona, y sumido en una gran crisis que le llevaría a abdicar en 1555 y cambiar la vida de los Países Bajos.

Soledad

1940

La luz del almacén tintineó.

- ¿Suenan aviones madre? - dijo con voz temblorosa y miedo en los ojos.

- Es solo tormenta cariño. Intenta dormir - respondió tranquila, esbozando una dulce sonrisa. La típica tormenta de septiembre en el East End de Londres, pensó agarrando su mano.

En su rostro se veía valor. Todos temblaban por sus vidas, pero para ella solo existía su hija.

1940 no estaba siendo un buen año, y el almacén apestaba a pasas.

Jorge Juan Rodriguez Revello

1977

En 1977, el temor y la esperanza se daban la mano como una joven pareja que a menudo discute y, más menudo, se ama.

El 24 de enero asesinaron a cinco abogados en la calle Atocha de Madrid. El 20 de septiembre, otro atentado en la redacción de la revista satírica El Pápus en Barcelona acabó con la vida de Juan Peñalver, cerca de la Universidad donde pretendíamos conseguir información acerca de qué debíamos hacer con nuestra vida. Justo en el ecuador de aquel año, el 15 de junio, tuvieron lugar las primeras elecciones democráticas tras el franquismo.

Son tres fechas que dibujan una simetría temporal que no sólo marcaría mi vida, sino la de toda una generación, un espejismo de esperanza frente a dos barbaries.

Y sin embargo crecimos con la fe necesaria para olvidar, la justa para construir un futuro que ahora, en 2016, amanece sin recuerdos.

René Palomo

A Sixto IV

Excelentísimo,

Poniéndome enteramente a vuestra merced suplico su Santa Bendición antes de ejercer como Inquisidor General, reiterando que los designios Divinos no siempre son conocidos de antemano por sus Mensajeros.

La salvación es voluntad divina y el ejemplo de Jesucristo enseña que el dolor purifica pero no la violencia. Por eso juro ante Él, que todo lo ilumina y todo lo ve, que jamás permitiré que durante las interrogaciones se vierta una gota de sangre. Como un Torquemada conozco más que nadie la debilidad de los corazones moros y judíos y prometo encomendarme al Altísimo para que nos guíe separando los frutos sanos de los podridos en esta tierras.

Su servidor,

Tomás de Torquemada

Maria Camila Escobar

Anacaona

La brisa del mar Caribe la tocaba, mientras el aroma del cacao hacia estremecer su cuerpo. El sol brillaba y quemaba su piel cobriza. Las palmas se movían en ondas perfectas. Se sentía completa. Esta era su tierra, su gente, su cacicazgo, su alma.

Era temprano y Anacaona seguía tranquila, meciéndose en su hamaca melódicamente cual péndulo excitado. A pesar de la muerte y aflicción de su pueblo, su corazón no se había quebrantado, aún quedaba esperanza en Jaragua. Anacaona, seguía siendo esa princesa india de indescriptible belleza y generoso corazón.

Un día soleado, Anacaona se encontraba en mano de los hombres de fuego. Seguía meciéndose armónicamente, pero esta vez con un deje de incredulidad en sus ojos brillosos como diamante a plena luz. La sumisión nunca fue una respuesta. ¡Primero la muerte!, se le escuchó exclamar. Anacaona se mantuvo rebelde e inquebrantable hasta el final. Sintiéndose aún completa.

Karilyn María Ruiz Reyes

Analfabetismo Funcional

La lectura de un libro es algo mágico, sagrado, es pasar las experiencias, vivencias, conocimientos de un ser a otro, indiferente al paso del tiempo, usos o costumbres.

Hoy estoy triste porque un icono de la cultura que es un libro, para una inmensa mayoría ya no tiene valor, estorban, ocupan sitio y no los quiere nadie.

Yo, que me he pasado toda la vida pidiendo y cambiando, comprando (a veces sin poder), buscándolos en las bibliotecas.

No puedo soportar que se tengan que tirar, los veo y a veces recojo dejados al pie de los contenedores del papel.

Las bibliotecas no cogen ni colecciones importantes de libros o sencillamente los almacenan para después tirarlos, porque da mucho trabajo ordenarlos y clasificarlos.

Por no quererlos, no los quieren ni los libreros de lance, les he visto vender tres libros por un euro.

No me imagino el futuro.

Jose Fco. Pulido López

Angela Ruiz Robles

Hoy me he levantado de la cama muy tarde. Acostumbro a madrugar. Ayer otro homenaje me ha obligado a trasnochar. Estamos en Ferrol, Galicia, a 5 de Diciembre de 1942.

Sentada en la mesa del comedor le doy vueltas al café y miro por la ventana a los niños y niñas que van a mi escuela cargados con pesadas mochilas rebosantes de libros.

Yo he inventado un sistema, que llaman revolucionario, donde, con un solo libro puedes sustituir a todos. En un solo libro más de cien.

Me lo quieren comprar en Estados Unidos de América pero prefiero que se quede en España en Galicia. Con orgullo lo hemos creado en los Astilleros y aquí se quedará. Solo me resta seguir mendigando las 100.000 pesetas que me faltan para terminar el proyecto.

Todos los patriarcas importantes me aseguran que es el futuro pero...no sueltan un duro.

Javier Massaguer Serna

A Su Alteza de Portugal

Debe sentir satisfacción al saber que se cumplió el propósito de enviar las expediciones españolas a las lejanas tierras de Cipango con la falsa idea de descubrir una nueva ruta de intercambio comercial hacia las indias, esto para mantener alejados a los reyes católicos de sus ricas costas portuguesas en África y asegurar para su reino el descubrimiento de la verdadera ruta hacia Las Indias. Lamento decirle que el Nuevo Mundo descubierto en esta expedición a treinta y dos noches al suroeste de las Canarias no se asemeja a nada contado o imaginado por el hombre. Yo, renombrado por usted como Cristóbal Colón, elimino así cualquier pensamiento arcaico de la tierra en forma de cuadrilátero y anulo el pacto de servir como conspirador de su corte en los reinos de España. Se despide usted, Segismundo, príncipe de todos los Polacos; hijo de Vladislao III.

Fernando Marín Flórez

Atentado

La reunión no había comenzado nada bien y Marcel tenía un dolor de cabeza espantoso. En la gran mesa rectangular lacada en negro, se sentaban otras veinte personas más: se daba por hecho que eran las que tenían suficiente poder de decisión como para cerrar el acuerdo de fusión entre las dos empresas.

Marcel se levantó para acercarse hasta la fuente de agua, situada junto al ventanal. Necesitaba una buena disculpa para salir de aquella sala por un rato, a ver si conseguía despejarse. Si no, estaba casi convencido de que no llegaría vivo a la hora de la comida.

Pulsó el botón azul y un chorro de agua fría cayó en el vaso de plástico. Mientras bebía, miró por la ventana del piso noventa y cinco. Cuando descubrió el avión dirigiéndose a toda velocidad hacia él, sintió que el agua se volvía hielo en su estómago.

Ignacio Cortina

Atrera

Atrera lanzó una última mirada hacia su hogar. En la atalaya se podían seguir observando varias columnas de humo grisáceo y amargo, señales que recordaban el fuego que había acabado con su poblado. La ladera por la que en tantas ocasiones había descendido persiguiendo conejos se le aparecía tan muerta de vida como sus seres queridos. Preguntarse porqué él se había salvado carecía de sentido, aunque tal vez hubiera valido la pena morir ante el destino que le esperaba.

Al principio del asalto al poblado, un golpe lo había dejado inconsciente y cuando recuperó el sentido ya tenía colocados los grilletes en tobillos y cuello. A medida que el camino separaba al grupo de su atalaya, las columnas de humo se disipaban en el cielo. Ahora su horizonte no sería el valle que se extendía a los pies del montículo, sino la madera salobre de alguna galera.

M.A. Gascón

Atzar malastruc

No hi ha dret! Reclamo rebre el mateix tracte que tothom, igualtat davant els capricis de l'infortuni, perquè mentre jo no tinc gens de sort, altres semblen gaudir d'un pacte avantatjós amb l'atzar o amb la Providència. Per què ho dic? Vejam, quina probabilitat hi ha perquè qualsevol persona sigui enxampada per un llamp? Infinitesimal, oi? Doncs he decidit posar per escrit la meva queixa, perquè ja n'hi ha prou que et caigui un llamp a sobre, però set...! Diuen que el nostre destí està escrit i no podem canviar quelcom tan inexorable. No és veritat! Com s'explica sinó tot el que jo he arribat a patir i, malgrat tot, encara estic viu... Ah, me n'oblidava, el meu nom és Roy C. Sullivan, sóc guarda forestal en un bosc dels Estats Units i figuro en tots els llistats sobre la malastrugança de l'ésser humà.

Ramon Lluís González Reverter

Avidez de felicidad

Al final he podido librarme de la sensación tan ignominiosa que acarrear los malos tratos, aunque aún sufro pesadillas. He conseguido romper las cadenas que me mantenían ligada a un matrimonio ominoso. Gracias a Dios he logrado enderezar mi vida junto a un hombre que me respeta y me quiere por encima de todo. Pese al calvario de un pasado desdichado, a estas alturas mi corazón late de nuevo henchido de júbilo en una frenética avidéz de felicidad.

Ramón Lluís González Reverter

Biblioteca, encuentro de hogares

Es extraño que en un solo lugar se encuentren tantas vidas, tantas historias, tantos otros lugares y tantas almas. La biblioteca, una recopiladora de personas. Sí, los libros son historias, una multiplicidad de historias. Son épocas, vestuarios, costumbres, recuerdos. Cada uno encierra parte de lo que fue, de lo que es y, tal vez, de lo que va a ser o debería ser. Las páginas narran desde los dolores más profundos y angustias más hambrientas, hasta las alegrías más plenas de las almas. Las palabras plasman las emociones, los hechos, las opiniones comprometidas. No solo narran, reviven.

Camila Beltrame

Trepadores

Trepadores... Se impulsan con sus deseos puro ello, enfrentados rotundamente a los superyoicos, y se trepan por tu cuerpo como arañas hambrientas. Suben escalón por escalón, a veces salteándose algunos... de dos en dos, de tres en tres... cada vez más alto... hasta que te alcanzan. Trepadores, no convidan, devoran... no amenazan, aplastan... no se quedan quietos, te pasan... Y trepan, trepan, trepan, tan alto como pueden, proclamando que el fin justifica los medios, convirtiéndote en un medio, solo un medio.

Camila Beltrame

Una cura para la desesperación

Araño las paredes, los muebles y rasgo mis dedos al forzar el filo de mis uñas que ya se ha limado. El departamento está al revés, desordenado, desprolijo, caótico, al igual que mi cabeza. El descontrol interno tomó mi vida por completo y ya no puedo

manejar mi cuerpo. Nunca intenté manipular mis emociones, sé que es imposible, pero tampoco nunca habían sobrepasado sus límites y desbordado a tal punto. Todo es difuso. Del color al sepia y del sepia al blanco y negro. Las ventanas y puertas permanecen cerradas, estoy enajenada. ¿Qué me pasó? Mi status quo se desató, ni el psicoanálisis puede ayudarme, ni Dios. ¿Habría un antídoto?

Camila Beltrame

Se ama con el corazón y con la cabeza

¿Qué qué pienso? Eso me preguntan. Y yo que creía que la razón estaba muy alejada del sentimiento, pero me doy cuenta que no. Sí, las cosquillas y mariposas en la panza las siento, y me hacen sonreír cada vez que lo veo pero... una luz se enciende en mi cabeza, una alerta, una alarma más estridente que la de la mañana. Y también está presente, y me advierte. Creo yo que si ambas cosas no están en equilibrio, algo anda mal, o andará mal en un tiempo. Asíque... lo siento y me duele soltarlo, pero no.

Camila Beltrame

Un desopilante viaje

Vivir... debe ser el viaje más largo de todos. Digo debe por temor a afirmar que existe un antes o un después, u otra vida, diferente o igual. Tomo solo una hipótesis, no comprobable y que no creo que pueda comprobarse. Nuevamente no afirmo, me rehúso a hacerlo. En fin, la vida... una sola palabra que abarca tanto, desde lo más bello y estridente, hasta lo más horroroso y opaco. La vida, multifacética y dependientemente independiente. La vida, un viaje... un viaje finito, esperanzado y arriesgado. Vivir, el verbo que abarca todos los verbos, todas las palabras, todas las intenciones, miedos y alegrías, y hasta las emociones más profundas y livianas. Vivir, un viaje desopilante.

Camila Beltrame

Cartagena rebelde

Ha sido comisionado para escribir una carta. Retumba el estallido de un obús mientras cae un borrón de tinta sobre el papel. El escribiente aventura que la explosión ha sido en la calle del Carmen. “Carthago nova delenda est”, murmura parafraseando a Catón. Cartagena, cantón independiente, ha de ser destruida..., por rebelde y utópica. Cada día cae un promedio de mil doscientos proyectiles sobre la ciudad.

En la urbe mártir se piensa en la joven nación americana, republicana y federal; país que ha abolido, al precio de una guerra civil, la institución infame de la esclavitud.

La carta va dirigida al Presidente Ulysses Grant, se le solicita ayuda desesperada para poder seguir resistiendo. Y junto a la petición de auxilio, una proposición: a cambio de ayuda el cantón de Cartagena se desgajará de España e ingresará como un estado más de los Estados Unidos de América.

Héctor Daniel Olivera Campos

Con la misma piedra

Esa noche nos guardamos un par de piedras del muro, y nos amamos por todo el resto del mes de noviembre. En diciembre me engañaste y yo, enfurecida, te lancé una de las piedras del muro. Ahora, es enero y estoy saliendo con otro tipo que también guardó un par de piedras de la caída del muro. No sé porqué presiento que volveré a tropezar con el mismo tipo de piedra.

Eduardo Vergara

Cóndor de mar

El nombre signó el destino del navío danés. Después de surcar los mares del norte, El Cóndor fue llamado a transportar champagne, desde Hamburgo a San Francisco. Para llegar a California, la opción era cruzar los océanos por El Cabo de Hornos. En las aguas de América del Sur, fue traicionado por las rocas ocultas en la niebla, y pereció la noche del 26 de diciembre de 1881. Los náufragos se refugiaron en la playa, acorralados por el viento y el miedo a lo que las leyendas contaban de aquellas soledades. El amanecer los sorprendió con una bandera danesa ondeando en un risco. En vez de salvajes los recibió un compatriota. Allí se quedaron y fundaron una villa. Hoy El Cóndor es una ciudad costera en La Patagonia Argentina. los descendientes de aquellos daneses, cada 26 de diciembre arrojan rosas al mar en el sitio del naufragio.

Silvina Claudia Santulario

Denúncia

Reunits els alts dignataris, es posaren a jugar amb l'enorme globus terraqüi, com ja ho havien fet a tantes altres cimeres. Ara un copet de cap per aquí, ara un copet de cul per allà, ara una bandejada de maluc, fent-lo giravoltar com una baldufa al palmell de la mà fins que el globus els esclatà en mil bocins. Les neus es van esllavissar, els rius desbordar i els oceans ho negaren tot. Les aigües dels mars s'empassaren els habitants més vulnerables de la terra o els escopiren a una terra fangosa, sense aixopluc, per on se'ls feia molt feixuc de caminar i avançar. Bocaterrosa, a la platja, un infant amb samarreta vermella...
—Talleu, talleu, no és bona! —exclamà el director de cinema—. No havíem quedat que fèiem ficció?
Però els actors, amb llàgrimes als ulls, es rebel·laren contra el director i seguiren interpretant el seu paper.

Josefina Maymo

Desbastir

Gaietà Buïgas treu l'estàtua d'un teatralitzat Cristòfor Colom de bronze, emfatitzat sobre un semicercle, previ a repetir l'acció amb les al·legories territorials del capitell i del pedestal, i les caravel·les i les figures alades que adornen la base de la columna. Retira, cautelosament, a la manera d'una joguina de peces interconnectades, els medallons, les figures posturejants dels companys de viatge Lluís de Santàngel, Fra Bernat Boil, Jaume Ferrer de Blanes i el capità Margarit, i els vuit escuts municipals exhibits a la base, impassibles gairebé a tot; a més a més, el mateix nombre de relleus rectangulars, de lleons exercint de custodis al peu circular i, formant parelles, vigilant l'accés a les escalinates, elevant la categoria del monument evolucionat a protagonista de la línia del cel de la ciutat. Obre la columna de ferro, que, aïllada, deixa d'atorgar magnificència. Es queda amb l'ascensor més antic de Barcelona.

Joaquim Bohigas i Mollera

Destruir

Santiago Salvador odia la burgesia. Beu de l'anarquisme, anhela destruir-la. Accedeix, sigil·losament, al cinquè pis del Liceu. Porta dues bombes Orsini a la faixa. Només l'esposa Antònia sabia que les tenia. Va armat amb una pistola. El teatre està ple. En el segon acte de l'òpera Guillaume Tell, de Rossini, llança, sense esforç, des del passadís, els artefactes a la platea. És un quart d'onze de la nit d'un plujós diumenge 7 de novembre de 1893. Un so sec esdevé avantsala d'una explosió descomunal. El pati de butaques no té llum, la que entra prové de l'escenari, un núvol de fum ajuda a sembrar el caos. Diversos morts a les files 13 i 14. Hi ha un gran bassal de sang. Gairebé tothom fuig sense saber cap a on. Es queda. Si l'atrapen, es suïcidarà amb verí. El següent any, fou executat pel sistema que ell desitjava aniquilar.

Joaquim Bohigas i Mollera

Diàleg (in)factible

- Sóc l'ermita de Santa Maria de Bellvitge i fa anys que em van construir
- I jo un bloc d'habitatges, on viuen diverses comunitats de veïns
- Estic emparentada amb els orígens de L'Hospitalet, al segle XII
- Sóc fill de l'arribada de nous habitants a la segona meitat del segle XX
- He vist feinejar en els camps de conreu ara desapareguts i observat les transformacions a causa de la industrialització
- En el meu cas, testimoni de treballadors a primera hora del matí vivint amb deficiències en serveis, les millores amb els ajuntaments democràtics i l'actual transfiguració
- He estat espectadora d'una evolució social...
- ... i permeable a una d'econòmica
- Formem part de la història de la ciutat
- Sí, perquè, malgrat les mutacions, només hi ha un municipi
- Hi ha qui ens voldria separar...
- ...creu-me, sóc més gran que tu

Joaquim Bohigas i Mollera

Don Miguel no era hombre que acostumbrara a interrumpir sus momentos de trabajo y cambiarlos por ocio, pero aquel día una idea le rumiaba por la cabeza desde que puso un pie en el suelo y necesitaba ponerle nombre y apellidos para poder empezar a escribirla.

En esto estaba cuando se cruzó de frente con una extraña pareja compuesta por una persona entrada en años, extremadamente delgada y de aspecto enfermizo, acompañado por un criado bajo, robusto y de maneras rudas. Mantenían una distendida conversación sobre lo que podía deparar el futuro a cada ellos de nosotros en esta vida...

Juan Pablo Monreal Marmol

Dos

Exhaustos, y con ese gesto cansado y cabal que otorga una meta conseguida, sus miradas se encontraron. Chocaron en medio del bullicio y la sangre, mezclados los gritos de dolor y de júbilo, la vida y el fin.

La gloria, que todo nos da para luego arrebatárnoslo en una mala caída; esa imprecisión que tanto queremos alcanzar, y de la que sabemos tan poco, fue suya ese día de enero. Muchos dirán que el amor no reinó apacible entre estos dos seres humanos. La imprecisión agota, y es la madre de todo desacierto. No, el afecto entre ellos era notorio y hermano de sus ambiciones, el respeto que se profesaban nunca derivó en sumisión. Eran dos titanes, que sabían de la vacilación que precede a la mentira, y de la traición que sucede a la lisonja.

Fueron dos ánimas unidas por un instante. Y hasta la Alhambra sintió envidia.

Inés Oliveira Amat

Dudas

Faltaban diez segundos para la detonación cuando a Oppenheimer le invadieron las dudas. ¿Habrían cometido un error con las ecuaciones? ¿Intervendría una constante desconocida? ¿Una partícula no detectada?

Cinco segundos.

Los cálculos indicaban que la explosión sería equivalente a varios miles de toneladas de TNT, pero ¿y si resultaban ser millones? ¿O miles de millones? ¿Y si la materia normal se veía afectada por la reacción en cadena y el planeta entero estallaba como una supernova? El físico comenzó a sudar dentro del bunker.

Un segundo.

Hubo un destello cegador y, antes incluso de que les alcanzara el sonido, una nube de polvo comenzó a elevarse en el cielo. Todo según lo previsto.

Pero Oppenheimer no se sintió aliviado. Al ver a aquel monstruo erguirse en el aire imaginó como sería la próxima guerra total.

- Ahora me he convertido en la muerte, el destructor de mundos -dijo.

Adolfo Pérez Acedo

EL ARQUITECTO DE IDEAS

Sus compañeros se dedicaban a diseccionar anfibios, roedores, algún que otro insecto.

Él, sin embargo, a pesar de acudir a clases, y ser excelente en disección, buscaba más

allá. Porque en su entendimiento, no todo se resumía a esa carne.

Desde pequeño, se decía que el césped sentía dolor cuando lo pisaba.

Quería diseccionar hojas, piedras, la tierra que pisaba. No buscaba los órganos, o el

sistema nervioso, sino la ligadura, esa maestría imperceptible, comúnmente llamada

conexión, que hace de la Naturaleza, una obra tan admirable. Sus ojos, veían la

separación, aunque sobre todo, percibían un árbol como la extensión de la tierra. Una flor

como un guiño a la vida.

Y así surgió...¿Por qué no construir una catedral que transformara no sólo la imagen de

un templo, sino el propio concepto de nuestra relación con la vida que nos rodea?

Homenaje a Gaudí.

Mehdi Souissi

EL CONQUISTADOR

Escuché a padre cerrar las ultimas negociaciones. El mar te hará hombre. Te enseñará lo que no quieres aprender. Quéjate si quieres. Ha habido suerte, te han admitido. Yo no sabía ni el nudo marinero. El capitán se apiadó de mi inocencia. Se parecía al tipo que figuraba en los viejos billetes de diez mil pesetas. Me recomendó leer “Compendios de navegación” mientras hablaba de Marruecos, de las mediciones del meridiano terrestre, de la flota naval de los ingleses. En el primer puerto que hicimos escala para aprovisionar se fió de mi. Cuando abrí los ojos no recordaba nada salvo “El Conquistador”. Tardé mucho en entender por qué se reían. Esa nave había partido de Cádiz en 1.735 rumbo a Cartagena de Indias. Jorge Juan de Santacilia me había permitido retroceder los relojes y cuando aprendí a caminar sobre las aguas sin hundirme, regresé a Novelda.

Notatum

EL DIARIO

El diario no es muy legible. La página que habló sobre el Tratado de Versalles falta una pieza. Al menos, Tony recuerda con detalles de todo lo que escribió acerca de los efectos de la Primera Guerra Mundial y acerca de la crisis en su Italia.

Brunno Vianna de Andrade

El error en la teoría de Fuentes

Durante una tarde entre mayo y agosto de 1604, (en Valladolid o quizás Sommerset House; no tengo el dato exacto), dos escritores de gran renombre departían sobre sus recursos creativos.

De pronto, avistaron a lo lejos a un corpulento enfrentándose a un valeroso empero repolludo hombrecillo. Y como resulta lógico, sus imaginaciones volaron en seguida:

—Vea usted, mi amigo, —inició Shakespeare, —aquel retaco caballero que se dispone a enfrentar al prepotente ese enorme. De inmediato imagino la alegoría exacta de un rey asesinado por un miembro de su familia, con lo cual se producirán conflictos sociales y familiares a cual más de entreverados...

Cervantes carraspeó y zanjó la conversación de esta guisa:

—Pues para mí, estimado colega, no es otra cosa que un simbólico encuentro entre un caballero andante y un gigante nefasto.

Al fondo, unos molinos de viento giraban lentamente.

Alexandro Arana Ontiveros

El guardián

Hendaya.

23 de octubre de 1940.

Una estación de tren.

Dos hombres se saludan mientras...

... una bala se asoma a la tragedia.

Soy un guardián del tiempo.

Un funcionario cuya misión consiste en preservar la Historia.

No negaré que hay momentos en los que siento deseos de dar un puñetazo encima de la mesa.

En estos casos, para desahogarme, elijo a dos desconocidos al azar y...

...

Angel Pedroso García

EL HEDOR

De Gelón, señor de Siracusa, a Terón, señor de Agrigento.
Me han llegado noticias de la preocupación que se ha apoderado de algunos de tus dominios por una peste insufrible que se extiende por doquier hacia vuestra ciudad y que se interpreta como castigo de los dioses. En nada los hemos ofendido, antes al contrario, ellos mismos nos han favorecido generosamente en la batalla que acaba de acaecer. La victoria que nos han concedido ha sido tan grande que todavía innumerables cuerpos cartagineses yacen desperdigados por el campo de Hímera sin sepultura. El Bóreas ha comenzado a soplar con fuerza mientras volvía el Austro a su morada. El hedor no es otra cosa. Gracia.

JMG

EL LAMENTO DE DOÑA JIMENA

Qué vida tan azarosa la nuestra, Rodrigo, ¡y qué muerte! A mí me enterrarán no faltando, aquí en Cardeña, pero a ti, amado mío, te seguirán dejando expuesto sobre este taburete de marfil para que espantes infieles con la ya herrumbrosa Tizona. ¿Sabes que te llaman Cid Campeador y hasta vienen a rezarte? Te hubieses reído. No le bastó a mi primo con enviarnos al destierro dos veces en vida, que ahora nos mantiene desenterrados en muerte. Porque yo tampoco vivo, desde que perdí a nuestro Diego en Valencia... ¡Ordené que la quemaran!

J. Manuel G. Vega

El Milagro de los Indignados

Apenas acampamos en la plaza llegaste con un termo grande ofreciendo café, pensamos que nos ibas a cobrar, y nada. Al comienzo te miré con desconfianza. Tu tez morena, baja estatura y barba descuidada, me producía rechazo, pero todos los días aparecías con algo para compartir. Te apodamos el Milagro de los Indignados. Una mañana, además de comida, llegaste con algunos libros, todos de autores sudamericanos. Días más tarde, me regalaste uno con un poema como dedicatoria.

Te dejamos de ver, y la verdad, te extraño. Nos imaginamos tantas cosas de ti. Pero hoy, te reconocí en un diario de Madrid, en la fotografía se te ve al lado de las carpas llevando algo en los brazos. Seguramente comida o algún libro para que este Movimiento de los Indignados no pase hambre y se acuerde de la poesía que como tú nos da esperanza.

Eduardo Vergara

EL MINISTERIO DEL TIEMPO

Sólo disponía de una oportunidad de viajar al pasado y cambiar la Historia. Dudé entre matar a Hitler o salvar a Jesús de la cruz. Como matar me daba mal rollo, decidí salvar al nazareno.

Cuando regresé al presente, en toda Europa se adoraba a Zeus y Merkel gobernaba el continente.

Héctor Daniel Olivera Campos

El món

L'Antoni va descobrir el seu interès per la història, el dia que va anar al museu d'arqueologia. Els seus ulls no li permetien veure, però, escoltava amb atenció les explicacions del professor.

Les peces de l'exposició eren molt antigues i no es podien tocar, però, el professor va fer una excepció. L'Antoni, a través del palmell de la seva mà, va sentir el tacte rugós d'una de les peces, la va examinar, amb molta cura, i va comprovar que es tractava d'una gerra. Es va sentir emocionat i privilegiat de tenir a les seves mans un estri que havia estat part de la vida quotidiana dels nostres avantpassats.

L'Antoni va aprendre a llegir amb les mans, va estudiar molt, va ser un gran historiador i un dia va treballar com a professor, i va poder ensenyar als nens a descobrir el món a través de les mans.

Núria Jiménez

El niño amputado

Dado que el niño era (es) muy inquieto, subiendo y bajando la mesa. El padre harto de gritarle: ¡Tenes hormigas en el orto! Decidió hervirle los pies en una olla. Al niño debieron amputarle las piernas; como sabemos, la perdida de una de las cualidades (sentidos) beneficia a las otras. Así fue que el niño amputado aprendió a volar.

Maximiliano Martin

El patio de mi casa

El territorio no es inocente. Cada diminuta parcela de suelo esconde secretos. Miro el patio de mi casa y pienso en las civilizaciones que han pasado por él, celtíberos, romanos, musulmanes, cristianos, capas de Historia en este mismo espacio, una tras otra, estratos sobre los que vivo, de los que ya formo parte. Tiene escondidas en las profundidades teselas romanas de cuando aquí había una villa agrícola. Era una huerta extramuros en los tiempos góticos y peligrosos de Alfonso X el Sabio; la iglesia de al lado aparece en una de sus cantigas. Fue un recodo del camino a las salinas durante cientos de años, mientras hubo aquí Real Fábrica de Pólvora. A principios del siglo XX, toda la manzana era un gigantesco molino en cuyo pozo se ahogó un muchacho. Es la memoria íntima, familiar, de la que soy guardiana.

Livia Diezma Pérez

EL TÁBANO DE ATENAS

No se demoró en la pereza - como tampoco lo hizo, para admiración de la tropa, en las guerras contra Esparta - ni acosó dialécticamente a demasiada gente del camino. Llegó al Oráculo, donde vio lo que tenía que ver. Despreocupado, se propuso vivir. Ser como nunca antes por siempre, y a cada instante. Vivir para que la muerte le hallara con vida. Se dijo: “Camina, caminante, camina. A la verdad se llega con los pies por delante”. Acabada la conversación dio, complacido, un sorbo a su copa.

Mathom

El Traidor

Supongo que habrás venido por mi traición – Dijo con una voz calmada y sin dejar de mirar el mar - Supongo que sabrás que cuando se trata de la libertad hay cosas que hacer que van más allá de nuestras propias convicciones. Debemos apartarnos unos y dar paso a otros. Hay cosas con las que no podemos luchar. No importa si fuera verdad o no, si así son como las cosas corren su curso debemos adaptarnos y seguir por el bien de todos. Nunca lo olvides, un hombre no es el que hace la libertad, son muchos para muchos.

Daniel Carrero Montes

ELECCIONES AÑO 33

Barrabás ganó los comicios. El candidato antisistema fue crucificado.

Héctor Daniel Olivera Campos

Ella no era la más guapa, ni la más envidiada, quizás tampoco querida como debía ser, pero tenía un don su manera de expresarme mediante la pintura y sus frases, mujer sufridora, pero nunca se dio por vencida y plasmó todo ello en sus cuadros, que muchas personas consideran que no son agradables y para otros auténticas obras de arte. La verdad que la admiro porque es una de las pocas mujeres que sufriendo no dejó nunca de luchar por lo que creía, por sus ideales, etc.... decían que no era muy agraciada físicamente pero eso no fue un impedimento para que Frida Khalo expresara su arte ante todo el mundo.

Sareilly Mateos Diaz

En faena

La nube polvorienta levantada por las caballerías de aquél ejército mimetizado por el color ocre de la tierra del camino, envolvía en un halo fantasmagórico la columna que cabalgaba, a duras penas, hacia nuevas aventuras. Otra vez, las zancadillas palaciegas obligaban a aquellos hombres a buscarse el pan bajo otros pendones.

El castillo bastión del reino musulmán de Zaragoza, iba quedándose , cada vez más, lejos de sus espaldas; él sabía que no era un adiós; sino un ¡hasta luego!

Miraba a sus soldados, notando en su expresión la nostalgia de dejar, cada cual, sus respectivos bagajes: mujeres, hijos, padres y haciendas. Una incómoda responsabilidad le cayó a plomo, de improviso, que le hizo aplanarse por su peso sobre el lomo de su viejo corcel.

Le duró el tiempo justo en el que otros pendones, de otros colores, se avistaron desde lo alto del siguiente collado, anunciando ¡lucha!

César Francisco Gutiérrez de Manuel

ENCERRADO

Desde siempre fantaseaba con escribir una novela muy loca, pero las responsabilidades económicas le limitaban. Cuando se encontró con Plinio discutieron al respecto. Su amigo creía en él, pero sostenía que para tal empresa era necesario renunciar al periodismo. El narrador hizo caso al consejo.

Se encerró en los arrabales del D.F y se dedicó a la fantasía. En el hogar, su esposa afrontaba las deudas mientras se forjaba un mágico universo. El creador lo poblaba con gitanos, alquimia, revoluciones, círculos temporales infinitos y manuscritos pincelados con delicioso barroquismo. Durante arduos meses, adquirirían forma sus alocadas alucinaciones. El genio era ahora indiscutible.

Cuando enviaron el original a Argentina no tuvieron dinero con qué costear la encomienda. Él le dijo a su mujer que confiara. Ella llevaba confiando tantísimas veces.

Los primeros lectores no pudieron dejar de leer a la magia: Gabo se había convertido en una deidad literaria omnisciente.

Jesus Santivañez Valla

Enseñanzas de origen

Con gran reserva, el viejo recolector enseña al nuevo: le indica cómo cortar los racimos de uva palomino para no dañarlos, para que el brandy de Jerez se produzca de la mejor manera. Aunque su corpachón recuerda al roble americano, en realidad por dentro es espirituoso y suave.

Este sistema de criaderas se ha dado con los siglos: los viejos agricultores pasan gran parte de su sabiduría a las generaciones nuevas, mismas que a su vez pasarán sus conocimientos a otras más jóvenes. Todo esto con el fin de ponerse en las botas correctas.

Y así, el tiempo se comparte entre tres niveles de generaciones donde el vino que se usa para tan deliciosa bebida, se fortalece como un gran toro que pareciera cuidar al margen del camino que todo marche bien. Erguido orgulloso a la lejanía. Inmóvil como un veterano.

Alexandro Arana Ontiveros

Entre Dussel y Colón

Al cabo, la materia es un mismo todo de tierra y polvo. En misma condición los estados del tiempo y espacio, que no censan y volvemos de ellos lenguaje.

- El mundo avanza hacia occidente para caer- dijo el primero.
- Sí, pero el mundo es circunferencial y redondo- dijo el segundo
- Sí - dijo el tercero.

Conversaciones equivalentes se han recuperado en su respectivo momento histórico, en cuyo interior siempre estamos, por tanto difícil de ver, más por todos es sabido que al fuego no le conviene difundir ciertas ideas; las consume.

Fco Javier Buendia Puyo

Evocación ucrónica

El Presidente Bolívar luego de despachar los asuntos urgentes, abandonó su escritorio y se asomó por la ventana del Palacio de San Carlos.

Era una bella mañana bogotana. No era frecuente ese azul diáfano en la capital de la República de Colombia, aquella joven nación que iba desde Venezuela al Ecuador, de Panamá a la Nueva Granada. Unir a caribeños con andinos, a los habitantes del Mar Pacífico con llaneros y gente de la montaña, resultaba una empresa titánica, comparable a haber vencido al imperio español con el ejército colombiano.

El tibio sol le evocó a su amada esposa María Teresa, mientras tomaban una limonada fresca acostados en una hamaca -el mejor invento del ingenio humano, contemplando el crepúsculo en su finca. Quizás hubiera sido un hombre feliz, en lugar del viudo militar que intentaba crear un país en medio del caos, las ambiciones y la incredulidad.

Dixon Acosta Medellín

Soy un exvoto de Melkart: dios de la fertilidad, las cosechas, la navegación y la civilización de las tribus salvajes. Mantenía el equilibrio entre Baal y Moloch, entre las fuerzas malignas y benignas del cielo.

Estuve presente en un templo de una isla mediterránea que sirvió para apaciguar las angustias de personajes que cambiaron la historia de la humanidad: escuché las plegarias de Alejandro Magno ante el fuego eterno y produje el sueño que predijo el poder mundial que alcanzaría Julio César.

Ya no hay emperadores ni guerreros postrados ante mí. Sólo una muchachada me observa como si fuera un juguete. Un niño vestido de franela con la caricatura de Hércules se acerca con su padre y pregunta:

-¿Papá, por qué llora esta estatuilla?

-Llora porque extraña su templo hijo. Llora porque perdió su fuerza.

-No papá. Su fuerza depende de quién le pide. Y hoy yo reinicio su leyenda.

Taller de escritura Joaquín Pereira

FERRANT MARTÍNEZ

Aunque la historia me haya olvidado, es indudable que fui uno de los personajes más relevantes de mi siglo en el conjunto de los reinos hispánicos. Sin ser rey, ni noble, ni siquiera mártir, desde mi humilde cargo de Arcediano de Écija removí muchas conciencias y numerosos seguidores ejecutaron a lo largo y ancho de la península lo que yo proclamaba guiado por una fe sincera. ¡Faltó tan poco para que cumpliéramos el objetivo divino de eliminarlos de nuestros dominios! Al menos borramos del mapa para siempre sus barrios en Sevilla, Córdoba, Ciudad Real... Y en otros lugares quedaron heridos de muerte. Pero han pasado 625 años y, a pesar de que he tenido múltiples discípulos, alguno muy bueno, por cierto, ellos siguen en pie demostrando que su fortaleza parece infinita. En cambio, yo he sido condenado a vagar eternamente para purgar mis faltas. ¿Qué hice mal?

Francisco Melero

Foc al progrés!

Davant la Fàbrica Bonaplata, aquell vespre del cinc d'agost, es van començar a apropar-se els exaltats. Aquell vapor del carrer Tallers era l'enemic de la classe treballadora. En Narcís Pardinàs i els seus, davant dels trets que acaben amb algun mort, van decidir assaltar la fàbrica i la van cremar. Aquell afront li sortiria car i ho va pagar amb la condemna a morir afusellat. La pudor a socarrimat , però, també va arribar a una cel·la de la Ciutadella on a Marià Garric, en Caralleu, li van comunicar la sentència a mort pels mateixos fets. En realitat no hi va poder participar, precisament per estar captiu des de feia mesos, però les seves idees carlines el van sentenciar a fer el paper de torna acompanyant al Narcís, el dia set, sota la descàrrega dels fusells.

Txisky

Frio

Mi abuela acunaba a su pequeño Manuel, mientras avivaba el fuego en la chimenea. Había comenzado a nevar y un manto blanco cubría las montañas y los tejados de las casas. Había pasado más de un año que había visto marchar a mi abuelo y, como todas las mujeres del pueblo, esperaba alguna noticia.

Era el año 1939 cuando la guerra terminaba y mi abuela embarazada daba a luz una niña. Pero, poco después, perdió a su pequeño Serafín, enfermado de sarampión, y a su hermano Salvador, que trabajaba de Guardia Civil en el puerto de Barcelona. Fueron años duros, aunque la guerra había terminado.

Mi abuelo todavía sentía el frío en el cuerpo al recordar los días en el campo de batalla con su uniforme empapado por la lluvia, sin pensar en las consecuencias que tendría para su salud a lo largo de su vida, pero había regresado.

Núria Jiménez

Genio y figura

Dicen que en la Francia de Luis XIII, existió un cardenal que gracias a sus dotes de estadista, a su gran valentía como soldado y a su virtud como escritor, tuvo que enfrentar a los aristócratas que le hacían la vida imposible. Para lograr esto, les impidió que siguieran jugando a batirse a duelo, les prohibió armar berrinches a los parlamentos, salvo que se tratara de edictos financieros, y domó a los gobernadores valiéndose de inspectores que defendían los intereses reales y activaban los altos impuestos exigidos por la política exterior. De esta manera pudo dominar a los distinguidos señores, señoras y señoritas que no permitían las alianzas extranjeras, y que ponían por delante sus caprichitos antes que su generosidad, interfiriendo de esta manera con el progreso del país, que se podría haber estancado por culpa de sus delirios de grandeza, pero que fue castigado con firmeza.

Sandra Simone

GIGANTES CAUTIVOS

—Rodrigo, despierta. Tenemos tierra a la vista —susurró el cautivo sacudiendo ligeramente a su hermano, que dormía agitadamente a su lado.

—¿Dónde estamos, Miguel? —preguntó el interpelado con voz febril y los ojos aún cerrados.

—En casa, Rodrigo —mintió aquél. Había perdido la cuenta de los días transcurridos desde que fueran apresados en la Sol cerca de la costa catalana. Un destino incierto les esperaba en manos de los turcos, pero ahora sólo le preocupaba la salud de su hermano, que había sucumbido a las fiebres y los delirios dos días atrás—. Mira, ya se ven los molinos.

—¡No, Miguel, huyamos, que son gigantes! ¿No los ves?— exclamó temblando y aferrándose a él.

—Reponte, hermano. No hayan de mellar más tu salud unas tormentas que batallas como la de Lepanto—le dijo para animarle, mientras inconscientemente se masajeaba el adormecido y ya para siempre tullido brazo izquierdo.

Isidoro Sánchez Torres

HERTHA MARKS AYRTON

Vosotros...tenéis idea de cómo se forman las olas en el mar? Sabéis algo de la forma de las dunas de arena o de sal? Conocéis el chasquido del arco eléctrico? Yo tuve que estudiar matemáticas a escondidas por ser mujer para poder descubrirlo. Ni siquiera me dejaban expresar mis conocimientos en público porque a las mujeres casadas ni siquiera se les permite la entrada en la Royal Society.

He tenido que ser rebelde y dura en esta vida. Mi padre era relojero judío y de él aprendí la técnica y de mi madre, costurera, la paciencia necesaria para que un científico llevar a cabo la experimentación.

Fijaros, he inventado un ventilador que disipa los gases venenosos que se lanzan los hombres en las trincheras de esta guerra inútil que empezó en 1944.

Sabéis mi castigo por ser agnóstica? He muerto envenenada por una picadura de un mosquito.

Javier Massaguer Serna

Historias de juventud

Quedé huérfano a la edad de tres años tras un accidente automovilístico. Acogido por mis padrinos bautismales: Gonzalo y Josefina, crecí en la familiaridad de las letras. Desde que asistí al estreno de “Cinco horas con Mario”, se convirtió en uno de mis autores predilectos. Conocí por fin a Miguel Delibes en 1982, cuando recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, ex aequo con Gonzalo Torrente Ballester, mi tío. En una ocasión me contó que de Los gozos y las sombras, la trilogía que marcó su mayor éxito, se vendieron, en su primera edición, algo así como 33 ejemplares y que fue la televisión quién cambió el destino comercial de sus libros. A mis cincuenta, intento abrirme paso en el mundo de la narrativa contemporánea bajo la atenta mirada de Ulises, mi gato, en esta última noche del siglo XX, temiendo el efecto 2000.

Silvia Asensio Garcia

HORACIO CANTO

Fue un grande de la fotografía uruguaya. Nació el 30 de junio de 1898. En 1928 se casó con Blanca Nápoli. Fue el abuelo que no tuve. Muy joven, fue cadete en la redacción de un diario. Deslizábase por el pasamanos de una escalera, hasta que cayó encima de un señor importante, que al ser arrastrado le dijo, levantando el bastón: “¡Ey, tenga cuidado, jovencito!”. Era José Enrique Rodó. De complexión pequeña, siempre vestía de traje, pantalón con tiradores, sombrero, trípode en mano. Captaba todos los sucesos importantes de su tiempo. Sobrevoló Montevideo en un avión de la Primera Guerra Mundial. Recibió reyes, políticos, artistas de todo el mundo. Trabajó en varios diarios y revistas, en especial Mundo Uruguayo. Ganó trofeos, placas y medallas. Fundó la Asociación de Reporteros Gráficos del Uruguay. Jubilado, me llevaba a conocer edificios, plazas, monumentos. Murió en 1980. Viejito mío, le decía papá.

Laura Santestevan

Invenció del diable

No era un pomes, no. Inicialment l'arbre de la fruita prohibida no tenia pomes, cap ni una. Us explico com va anar, veureu.

L'Eva s'apropà a la seva parella amb una pera a la mà. Però a l'Adam no li agradaven les peres i va preguntar si no podia oferir-li una poma. Ella tornà cap a l'arbre a explicar-li a la serp. Llavors el diable va crear el primer arbre transgènic de la història i, a l'original perer, aparegué una poma ben apetitosa que ens va acabar fent fora del paradís.

Ja us dic jo que vigileu amb els transgènics...

M. Carme Marí

ISLA DEL GALLO

Trazó entonces Pizarro una raya con su espada para que la cruzaran aquellos que quisieran seguirle en la conquista del Perú. Más exhaustos como estaban de tanto padecimiento, nadie avanzó. Entonces el extremeño, astuto como era, dibujó una segunda línea por detrás de algunos de ellos, quienes de ahí en adelante fueron conocidos como “Los Trece de la Fama”.

Raúl Garcés Redondo

Jocs Artificials

Així que sentíem la sirena, tots els nanos de l'escala, en pijama, corríem escales amunt fent un gran rebombori. Ens empaitàvem per arribar a ser el primer dalt del terrat i triar el millor lloc per seure. Érem des dels fills de la portera fins les nenes del notari. El curiós era que els adults anaven al principal a resguardar-se a la paret mestre de l'edifici mastegant silenci i resant. Nosaltres, en un principi, hi anàvem amb ells. Però a mida que la situació es va fent més freqüent i, fent més nosa que servei, ens van enviar al terrat a "ventilar-nos". I des d'aquella atalaia vèiem, com a focs artificials, els avions deixant caure les bombes en la ciutat muda. Els més grandets ens atrevíem a fer apostes d'on explotaven. L'endemà comprovàvem qui havia encertat. La guerra ja formava part del nostres jocs.

Emma Martí

Jorge Juan

—¿Qué escribes, papá?

—Un relato sobre Jorge Juan.

—¿Y de apellidos?

—Juan era su primer apellido. Jorge Juan y Santacilia fue un personaje alicantino del siglo dieciocho.

—Ni idea.

—Ni yo hasta que decidí participar en este concurso de temática histórica. No sé qué nos pasa a los españoles, ¿cómo alguien que hizo tanto por España puede ser tan desconocido? Si hubiese nacido en otro país...

—¿Y qué hizo?

—Por ejemplo, midió la longitud del meridiano terrestre con la que luego se estableció el patrón del metro. También fue miembro de las Academias Científicas de París, Londres y Berlín. Además modernizó la Armada...

—Material no te falta.

—Ese es el problema, ¡solo dispongo de ciento cincuenta palabras!

—¿Alguna idea?

—Antes de morir predijo Trafalgar, ¿me pregunto qué le vaticinaría a la España de hoy si levantase la cabeza? Pensándolo bien, creo que escribiré sobre su infancia en Novelda.

J. Manuel G. Vega

Juliol

Alexandra tenia raó: ell era allà perquè Déu ho volia. I punt. Realment ho volia, Déu?

Sí. Suposava, esperava que sí. Ell, Tsar de totes les Rússies. Ell, coronat Nicolau II.

Encara tenien certs privilegis domèstics. Un Romanov. La sonoritat de la paraula li omplia la boca. R-o-m-a-n-o-v. Les seves fotografies: petites i arrengrerades.

Daguerreotips menuts, amb els retrats de la família. Els quaderns, apilats, de cantells

rectes. Aquell era un despatx antiquat, amb les parets cobertes de plafons de fusta de

noguera. Havia triat mobles foscos, pesants. La seva xemeneia. La catifa anglesa,

contudent. Ell era un home de costums fixos. Les cadires entapissades de verd. Les

plomes, en ordre. Ben paral·leles. Alexandra era descuidada. I deia que el seu despatx

era una quincalleria. Doncs sí. Tenia un despatx obsolet, però a ell li agradava.

Entreobrí la boca. Potser la monarquia era també obsoleta, aquell juliol del 1917?

Roger Bastida

KATHERINE SWITZER

He viajado desde un lejano y pequeño pueblo alemán, Amberg, a correr esta maratón de Boston este año de 1967.

No me dejaban participar por ser mujer .He tenido que esconder mi nombre para conseguir un dorsal.

Y lo he conseguido. Un energúmeno ha intentado echarme a empujones pero mi novio, que es jugador de futbol americano y otros compañeros corredores se lo han impedido.

Mi dorsal el 261 y mi tiempo en cubrir los 42 Km ha sido de 4 horas y 20 minutos.

Estoy abrumada por las felicitaciones que he recibido. Miles de fotografías, entrevistas en televisión y primeras páginas en los diarios. No me lo podía imaginar que ser la primera mujer en correr esta prueba me iba a marcar de esta manera.

Ahora me tienen que ayudar a que esta discriminación no vuelva a ocurrir y las mujeres también tenemos derechos en la Historia.

Javier Massaguer Serna

La brisa del mar Caribe la tocaba, mientras el aroma del cacao hacia estremecer su cuerpo. El sol brillaba y quemaba su piel cobriza. Las palmas se movían en ondas perfectas. Se sentía completa. Esta era su tierra, su gente, su cacicazgo, su alma. Era temprano y Anacaona seguía tranquila, meciéndose en su hamaca melódicamente cual péndulo excitado. A pesar de la muerte y aflicción de su pueblo, su corazón no se había quebrantado, aún quedaba esperanza en Jaragua. Anacaona, seguía siendo esa princesa india de indescriptible belleza y generoso corazón. Un día soleado, Anacaona se encontraba en mano de los hombres de fuego. Seguía meciéndose armónicamente, pero esta vez con un deje de incredulidad en sus ojos brillosos como diamante a plena luz. La sumisión nunca fue una respuesta. ¡Primero la muerte!, se le escuchó exclamar. Anacaona se mantuvo rebelde e inquebrantable hasta el final. Sintióse aún completa.

Karylin Ruiz

La Capital del Imperio

Sentado estaba Sinchi Roca el inca, mirando por una ventana de su palacio tras un largo día, contemplaba como la región fundada por su padre, se había vuelto una gran nación, y es que el mismo también dedicó tantos años en reforzar las fronteras y construir majestuosos edificios, sin embargo a pesar de los logros que se habían alcanzado, faltaba algo esencial con lo que consolidaría su trabajo y el de su padre, el nombre de la capital.

Ninguno que se le ocurriese le parecía adecuado, esto le tuvo pensativo por semanas, un día mientras caminaba por la orilla de un lago vio su reflejo de cuerpo entero y contemplando su figura, toco su ombligo y dijo: “este es mi centro y esta ciudad será el centro de todo” desde ese momento se llamó Qosqo, que hoy en día es conocida como Cusco, ombligo del mundo.

Juan Calderon Alegre

La emboscada

Una elegante berlina verde de cuatro ruedas tirada por dos buenos caballos pasó muy cerca del viejo sereno que hacía su ronda aquella gélida y oscura noche. Sacó de su desgastada levita una petaca de cuero y dio un largo trago intentando entrar en calor. La espesa nevada comenzaba a ser cada vez más fuerte y se preveía una larga y dura jornada.

Prosiguió su camino con lentitud, apoyando cada paso en un bastón de madera con el farol encendido, pero aquella tranquilidad se vio alterada por un grito desgarrador:

-Bájese usted, mi general, que nos hacen fuego-

Dobló la esquina entrando en la calle Turco viendo como la berlina era atacada por tres individuos que disparaban con carabinas y pistola mientras el cochero maniobraba el carruaje huyendo en dirección a la calle Alcalá.

En apenas unos segundos, había sido testigo del atentado al general Prim aquella fría noche del 27 de diciembre.

Raúl de la Torre Ramos

La Hambruna

Era necesario... Era horriblemente cruel, pero era necesario. Aunque él mismo había prohibido tocar el tema, era consciente de que la obsesión por estatizar la agricultura durante el Gran Salto Adelante había probado ser desastrosa. Ya no podía seguir negando la hambruna, y todos sabían que iba a empeorar. Los acechaba la catástrofe.

Por eso tuvo que dar esa orden terrible. Esa eutanasia del cincuenta por ciento de los niños, al azar... Para que el otro cincuenta por ciento sobreviviera. ¿Lo condenaría la historia...? ¿O los hechos le darían la razón?

Su ayudante entró discretamente y se veía incómodo.

- ¿Sí?

- Su esposa al teléfono, camarada.

- Dígale que la llamo luego.

- Ya colgó, camarada...

Él miró sorprendido al subalterno, que vacilaba. Al cabo, éste balbuceó:

- Dijo que... acaban de pasar a llevarse a sus hijos.

Roman Ksybala

La heroína de Gavá

Los nacionales habían ocupado Gavá y ella debía apresurarse. Faltaba poco para la misa de las doce.

Se puso la faja, el vestido negro y la mantilla. Caminó hasta llegar a la Rambla. Allí estaba la recién ocupada sede de Esquerra Republicana. El soldado que custodiaba la puerta la saludó con un: “Arriba España”. Ella respondió: “Arriba” y después añadió: “Voy al bar a buscar la comida para mis hijos”. El bar lo dejó a un lado. A ella le interesaban las oficinas. En el tercer cajón del archivador estaban los carnets de los afiliados a Esquerra. Los cogió y los escondió entre las bragas y la faja. Antes de abandonar la sede le dijo al soldado que Dios le guardara muchos años.

Mientras se dirigía hacia la iglesia sonrió, después de misa tendría la desfachatez de confesar su pecado.

Sonia Aguilera Roura

LA INVASIÓN ALIENÍGENA

De pronto el planeta se colmó de monstruos. Los humanos corrían buscando un refugio. Se escondían en armarios, bajo sus camas, incluso dentro de literas, conviviendo con el excremento y las orinas. Construyeron refugios bajo suelo, tras las paredes, en los áticos. Los monstruos cargaban armas y les disparaban a los hombres, les disparaban a los niños. Los abducían, lo recluían y luego los hacían arder en llamas. La invasión devastó el mundo y aún quedan registros, imágenes devastadoras que debieron ser eliminadas de nuestros libros, borradas de la historia. Aún resuena en los oídos de un pueblo las loas al líder de los monstruos. ¡Heil Hitler! ¡Heil Hitler!

Daniel Salonone

La patrona

Mai hagués pensat que podria aprendre a escriure. No és tan difícil, Maria; si saps fer anar el telar també pots teixir paraules, m'animava la patrona. Una fàbrica amb escola i biblioteca era una cosa mai vista. La senyora Tecla feia tot el que es proposava. Fins i tot el clero li feia cas. No va parar fins que l'altar es va situar de cara al poble. Diuen que la va rebre el mateix Papa de Roma! Però el que de veritat li va fer il·lusió va ser crear el col·legi on tu vas estudiar, el Tecla Sala. De quartos en tenia molts però també en donava molts. Ella va pagar els estudis de ta mare. Per això, filleta, porta amb orgull el teu nom. I escriu la història de la Tecla Sala, que el seu nom no s'evapori com el fum de la seva fàbrica.

Monica Bordas

La promesa

Le prometió hacerle el amor mientras durase esa garúa. Noé jamás imaginó un diluvio.

El beso

Se acercó mirándole a los ojos, sólo quería besar esa boca. Temeroso, apoyó sus labios sobre los otros dulces labios. Y con este gesto, Judas entregó a Jesús.

Falso juramento

Ella juró que jamás perdería la cabeza por alguien. Finalmente, María Antonieta no cumplió su promesa.

Relato bíblico

Él jamás escuchó decir que el que estuviese libre de pecados arrojase la primera piedra. Goliat no tuvo tiempo de reprocharle su ignorancia.

El poema

Sintió como un fuego al leer ese poema de Homero. El calor en su piel la quemaba. El sudor en su frente caía sobre sus ojos, y no sabía por qué. La biblioteca de Alejandría se estaba consumiendo en llamas.

Luís Alberto Luján

LA TENTACIÓN EN EL DESIERTO

Tras mucho caminar se detuvo, alzó la cabeza y vio el desierto. Se adentró en él decidido y caminó durante largo tiempo. ¿Y, ahora, qué?, se dijo. Ahora esperaré, meditaré y ayunaré. De pronto apareció Satán vestido de colegiala. ¿Qué quieres de mí? Concederte un deseo a cambio de tu alma. Tras reflexionar un rato, Jesús eligió poseer un reino. Eligió poseer riquezas, poder y gloria. Eligió subyugar a Roma, la soberbia, invasora impenitente. Y no le llevó mucho tiempo a Satán cumplir con su parte del trato. Y Jesús y sus acólitos consiguieron Roma y, con Roma, el mundo.

Por cierto, ¿de qué vas vestido?

¿Y tú?

Mathom

LA VACA

Estábamos dentro del carro, un vehículo bautizado por la Chevrolet, como “El Samurai”, detrás del parabrisas podíamos ver una carretera terciaria, arboles a los lados, el cielo azul, una bruma blanca y, una vaca del mismo color...

Estaba acostada ocupando todo el espacio de la carretera, sus patas eran tan grandes como dos hombres de mediano tamaño, además sus cascos eran iguales a la cabeza de uno de la misma proporción, es decir, una sola pierna era tan grande como la mitad de los que estábamos adentro y con dos de ellas podría decapitarnos a todos; esto nos atemorizó, porque cuando se paró, comenzó a mirarnos de manera desafiante.

Rastrillando sus cascos contra el afirmado de la carretera y mirándonos fijamente comenzó a avanzar, lanzó una mirada despectiva que me sostuvo un instante, movió su cabeza con un gesto de desaprobación y salió corriendo hacia los pastizales.

Manuel Fernando Loaiza Vera

LÁGRIMAS DE MIEL

Nunca podrán saberse las causas por las que aquella mano, artífice de tan grandes obras maestras escultóricas, empuñó la pistola con las que se quitó la vida. Esa tarde de diciembre de 1896, se dirigió a las vías del ferrocarril y una vez allí se descerrajó un disparo bajo la barbilla, que le atravesó la cabeza. Mientras un imponente Cristo crucificado de su creación, era instalado en el Cementerio Municipal de San Fernando en Sevilla, a su creador le era negada la sepultura católica por su condición de suicida. Habían transcurrido cuatro décadas desde su muerte, cuando finalmente fue enterrado a los pies de la que tal vez fuera su obra cumbre. Antes, muchas voces de la sociedad sevillana se habían alzado en su favor. Antes, su Cristo crucificado había llegado a reclamar su presencia, llorando lágrimas de miel...

José Luis Chaparro

Las bibliotecas de Babel

La Torre de Babel se destruye y reconstruye todos los días desde el día que la construyeron por primera vez.

A veces se rehace como un edificio de abogados y destroza vidas enteras. En otras, se reforma como un manicomio y aloja sueños intranquilos.

Por suerte, casi siempre lo hace como una gran biblioteca, y entonces sí, es cuando permite construir universos enteros, forjar amores indestructibles, llevar almas inocentes a mundos maravillosos, o simplemente, llenar de vida las almas de los lectores afortunados que cruzan sus mágicas puertas.

Es así como la humanidad vuelve a tener esperanzas nuevamente.

Alexandro Arana Ontiveros

Las Californias

Al pie de mar, una muchacha de piel morena, apenas ataviada, divisó el armatoste flotante. Jamás en sus años de vida, encontró un animal en playa, con tales magnitudes. No había otra cosa, sino divinidad, en aquel avistamiento.

Ni que decir del primer barbado, que sentía en su rostro el aire cálido, que el galope firme de la carabela, le estrellaba en las quijadas. Cómo explicar sino en riquezas, el color dorado del atardecer, sobre las aguas del mar Bermejo.

En algún momento, las miradas de estos dos aventureros, debieron cruzarse en la distancia. Uno era un conquistador, la otra una reina. Una levantaría la mano con una ofrenda de oro apretando su antebrazo marrón. El otro alzaría la espada monocromática, a costa de grandeza.

Esa fue la noche más hermosa, pese a la fiebre mortal del navegante, hasta que alguien más en el navío, gritó, -Colón, despierte.

L.L.H. Rogelio Castro Camarillo

L'ETERN MITE

El professor de Filosofia demanà als alumnes que imaginessin un grup d'homes, presoners dins d'una caverna des de petits, encadenats a un mur de manera que només poguessin veure les ombres que uns altres homes els projectaven a la paret que tenien enfront a través d'un foc existent darrere seu, i els preguntà què passaria si un d'ells aconseguís ser alliberat i un dia tornés a la caverna per explicar emocionat als seus companys que tot allò que creien veure no era cert, que potser la veritat era en un altre costat. Una remor que venia de fora interrompé les explicacions del professor. S'abocaren al finestral. Unes veus joves es manifestaven al carrer interpellant entusiàsticament els transeünts davant la necessitat d'un món més transparent, lliure d'enganys. Els vianants, prenent-los per eixelebrats, seguien el camí traçat. El professor premé fort els ulls i donà per acabada la classe.

Josefina Maymo

LOS DE ATOCHA

El salón estaba abarrotado de abogados. En pocas ocasiones se habían autoconvocado de forma tan unánime. Y eso que no eran tiempos de redes sociales, capaces de reunir miles de personas de forma instantánea.

El humo del tabaco lo inundaba todo y el decano parece difuminado en la neblina. Sin embargo su voz suena firme, cuando informa que los cadáveres serán velados en el Colegio de Abogados. Toda la abogacía de España tiene para siempre una deuda de sangre con los de Atocha, debió pensar. Toda España tiene desde hoy una deuda con Pedrol Rius, pensaron cuantos le escuchaban.

Javier López

Los nuevos gigantes

-¿Cinco gigantes armados cuatro siglos después?

-No se preocupe Don Quijote, sólo es uno pero ya se aleja entre la multitud -respondió Sancho Panza-.

Francisco Javier Romero Alanzabes

Los Seisdedos

Cuenta la historia que con el desenlace del medioevo, dos seres mendigos de amor, de vida y de hogar deambulaban por Castilla. Él, un hombre de barba prieta, descalzo, apoyando su brazo turgente en una rama gruesa. Ahí, su mano, sello de una estirpe, con sus seis dedos se asía a la vida; a su lado, una mujer con la marca del espanto en el rostro, llevando en la espalda con más cariño, que agrado, el fruto de su seno.

Habían abandonado sus guaridas, pidiendo limosnas de hospedaje y de trabajo; recorrían lánguidos, las comarcas que vivían olvidadas del mundo.

Con el abrasador calor del verano, los "postores" de Abelón divisaron a lo lejos, fantasmales cuerpos, fundidos con el calcino suelo. Se acercaron al lugar y en un carro desvencijado cargaron los restos agonizantes de las tres almas peregrinas.

Los menesterosos al sentir el traqueteo aletearon vestigios de esperanza.

Silvia Mangas

Maestro de maestros

De nuevo, regresó del mercado cargado de ruidosas jaulas de pájaros y me hizo llamar, quería compartir conmigo una nueva enseñanza. Una vez llegué al patio de la casa, hizo abrir todas las puertas de las jaulas, levantándose un gran revuelo en el que decenas de aves escapaban de su cárcel y se confundían con los rayos de sol, “la libertad es el más grande valor del ser humano” me dijo.

Recuerdo aquella enseñanza y podría contar otras centenas, millares quizá, porque aquella mente y aquel espíritu en conjunción, no es probable que renazca en muchas generaciones venideras, mas yo he podido ser maravillado en primera persona. Hoy es un día triste para la humanidad, es por eso que llora el cielo mientras sesenta mendigos acompañan los restos de mi maestro Leonardo, así fue su voluntad, para hacer de su muerte su enseñanza final.

Félix Arriero Perantón

MALOS VIENTOS Y BUENOS VIENTOS

Hacía unos meses que habían partido. El viaje estaba resultando interminable, porque las condiciones eran duras e incómodas. Las olas golpeaban inclementes y las fuertes tormentas parecían hacer trizas las embarcaciones en cualquier momento. Además, la comida era fría y muy precarias las condiciones para dormir. Entre la ruda tripulación comenzaron a soplar los malos vientos de la ira y la insatisfacción. Muchos de ellos habían sido condenados por delitos cometidos en el pasado y podrían lograr la libertad cuando llegaran a destino.

Finalmente, estalló un motín que exigió emprender el regreso. El comandante, con gran pericia, negoció tres días de espera. Tuvo suerte, porque los buenos vientos de América inflaron las velas de las carabelas que le permitieron cumplir con su palabra.

Abel Roma

MARIA ESTUARDO

María Estuardo cargó igual sino durante toda su vida. Reina a los seis días (sin proponérselo, naturalmente), no habían terminado de cortar el cordón umbilical cuando era consagrada reina de la católica Escocia. Tenía un hermano que siempre la odió: hijo bastardo, nunca pudo ser rey. A María la casaron niña con el católico delfín de Francia y fue reina en ese país, hasta cortárserle el reinado porque enviudó: el trono ya no le pertenecía. Volvió a Escocia. Su prima anglicana Isabel Tudor, reina de Inglaterra, hija de Enrique VIII el Barba Azul, también la odiaba. Era inteligente y poderosa frente a la dulce, pasional y nada diplomática María. Isabel, que no podía concebir hijos, manda cortar igualmente, ya no el cordón umbilical sino la cabeza de María Estuardo. El futuro rey de Inglaterra y Escocia sería Jacobo Estuardo, hijo de María, un mal hijo y peor rey.

Laura Santestevan

MÁSCARA

Se sentía asqueada de veras. Terriblemente asqueada. Frotó el cepillito contra la pastilla de betún y se peinó las pestañas. Aquella tarde asistiría a la última prueba con la modista. La cena; estaba invitada. Chasqueó la lengua; se había manchado el párpado derecho. La máscara de pestañas era una porquería. Una baratija: hacía años que escaseaban los productos extranjeros. Aquella nueva España de Franco se lo había comido todo. Incluso la máscara. Aún tendría que darle las gracias al director por aquellas cuatro tomas. Por rescatarla del olvido y darle una barniz de buena patriota.

Ella, que había dado la réplica a Imperio Argentina en Nobleza baturra. A la noche iría a la cena. Tal vez tendría la oportunidad de saludar a doña Carmen. Volvió a leer el tarjetón con su membrete aguileño: “Cena del Día de la Victoria de la Compañía Industrial de Film Español – 1-IV-1940. ¡España una!”.

Roger Bastida

Medicina gaseosa

¿Será verdad que una mentira repetida miles de veces se convierte en verdad? A propósito, quiero contarles un cuento bastante conocido. ¿Y por qué haré que pierdan su tiempo leyendo algo que ya saben de sobra? Pues simplemente porque como cuento es innovador; como verdad ya no.

Hace muchísimos años, un hombre llamado John Pemberton (por nombrarlo de cualquier manera), inventó una medicina que sabía como los actuales refrescos de cola. Su invento no tuvo éxito como medicamento, por lo que decidió venderlo como gaseosa refrescante. Con el tiempo se hizo millonario y años más tarde, su compañía "The Coca-Cola Company" (por inventar otro nombre a lo loco), era tan grande que ganaba más que cualquier país en el mundo.

Pero todo esto no pasa de ser un simple cuento de ficción, porque la verdad, si en realidad les interesa investigarla, nunca fue así.

Alexandro Arana Ontiveros

Memoria de un golfo en el penal

Mi abuelo era trapero y la mujer con la que vivía una escandalosa. Aunque se querían, mi padre también fue trapero. Del resto de bastardos tres murieron al poco de nacer, Anita se lió con un organillero muy mal mirado, enfermó de tisis y como buena pájara calló la boca en un convento. Juan, a quien yo quería mucho, se tiró a la ría por una muchacha. Piera vino conmigo a Madrid. Aquí nos hicimos de golpe y los arrieros empezaron a llamarnos golfos. "Qué cansancio" pensé, a lo lejos tañía Santa Cristina. En misa, el padre 'Narices' que era como apelábamos al cura, echó un sermón sobre algo del libre albedrío que yo no llegué a entender. Me daba lo mismo, tan solo tenía ojos para las águilas bañadas en oro que sostenían los libros. Cómo relucían aquellos guardianes. Qué buen pico...

Guillermo Gutiérrez Cosío

Mi padre es Atahualpa

Existió un lugar llamado Imperio Inca, en 1500 nació quien sería el último gobernador Inca, Atahualpa, tenía un hermano, Huáscar, hubo mucha rivalidad entre ellos por el poder, tras varias guerras, en 1532 mi padre Atahualpa quedo como el decimotercer emperador del imperio, una de las costumbres de la realeza es que se podía gozar y disponer de cuantas mujeres quisiera, una de ellas mi madre, ella fue muy amorosa conmigo, pero mi padre quien era el emperador, casi nunca tuvo tiempo para compartir conmigo, yo lo entendía él tenía que velar por el bienestar y seguridad del imperio, pero pese a sus esfuerzos llegaron a nuestras tierras seres ambiciosos y sedientos de poder que se aprovecharon de nuestra amabilidad e ignorancia, ellos capturaron a mi padre y lo mataron, quede huérfana a los 15 años, tuve que crecer mientras observaba como nuestro imperio se desmoronaba.

Lorena Naula

NAVIDAD DE 1914

Se sentó a mi lado en la ladera y soltó un suspiro. Oíamos las risas de nuestros compañeros. Jugaban al fútbol. Qué lejos quedaba la guerra.

Suspiró de nuevo. Había nacido en un pueblo cerca de Múnich. Le sacaron de casa a empujones y lo subieron a un tren. “Sin preguntas”. Como a todos.

- ¿Sabes? Dentro de unas horas todo esto no significará nada. Ni los villancicos, ni los regalos, nada. Acabará la tregua y regresaremos a nuestras trincheras, a nuestro trabajo. Volveremos a ser enemigos.

- Cuando acabe la tregua ni yo seré yo ni tú serás tú. Volveremos a ser simples peones. Si me matas, no habrá nada que perdonar ni nada por lo que pedir disculpas. No serás tú quien esté apuntando.

La última vez que lo vi, vestía una triste sonrisa y un agujero en la frente. Qué lejos quedaba la Navidad.

Maria Bombardó Soro

Noviembre del 75

Mi mamá Constanza me despierta. Me levanta y me conduce a la cocina. ¿Será hora del desayuno? No lo creo. Papá aún no arriba a la casa con el pan y la leche.

-¿Qué quieres, mamá? –Le pregunto-Todavía es muy temprano.

-No chilles, mocoso. Quiero que estés presente en esta importantísima fecha de la historia.

Encendido el televisor, me sienta junto a ella. Intento hablarle, pero me silencia con una ardiente mirada. Ahora un hombre sentado como nosotros ha aparecido en la televisión. No aguanto, tengo que preguntar.

-¿Quién es ese señor de grandes orejas, mamá?

-No lo sabes. ¿Es que no aprendes nada en la escuela?...

Mudo, sólo puedo encogerme de hombros.

-Es Arias Navarro.

-¿Qué dice?

-Pues si te callas, podemos enterarnos... Franco está muerto –
Añade mamá.

-¿Por qué sonríes, mamá? –Le pregunto- Es sólo un anciano. Ya dejémoslo en paz.

Papá acaba de llegar.

Andrés Saumeth Campo

Objetivos estratégicos

Corren nubes negras sobre la sierra, retumban truenos ¿del cielo o de los infernales cañones?

Hace una semana entraron los sublevados, ahora los “justos”, en nuestra pequeña comunidad.

Ya no hay niños en la plaza ni nos traen comida los vecinos, pero aparecen huevos en la ventana cada mañana.

Odian la cultura, tengo que enviar mi familia lejos. Dicen en “secretillos” que a los maestros se los llevan de madrugada y nunca vuelven.

Unamuno ya dijo “venceréis pero no convenceréis...”

Mi familia salió esta mañana; casi ha amanecido y llaman a mi puerta...

Te envío estas letras a la ciudad, no sé si llegarán, pero cuídalos, allí seremos parias pero vivos.

Un cigarrillo y unas palabras junto a la tapia del cementerio “No las escuchará nadie, pero es tradición”.

“Mis niños saben leer, dibujar y pensar, no mataréis así los sueños”.

Las historias se repiten.

Francisco Javier Vizquete Villar

OFELIA SANTESTEVAN

Tiane, quinta hermana de papá, fue la única en trece que eligió, o pudo, estudiar. Vino con su familia de Cerro Largo. Pero se fue a Rocha. Fundó la primera escuela de Castillos, siendo directora emérita. Tengo un libro suyo: caligrafía perfecta, a pura tinta y pluma. Salía en televisión, en “Las tres tareas de la buena voluntad”, los jueves a las 21 horas, canal 4. Yo tenía seis años cuando murió. Me impidieron ir al velorio. Tengo una foto suya, en Parque del Plata. Muchos años después, personas del Chuy querían saber sobre ella, para ponerle nombre a una escuela. Yo, la prima menor, era la que sabía menos: no sé qué diálogos podríamos haber tenido. Tampoco nadie hizo nada. Diez años después consulté una amiga. Hay cuatro escuelas en el Chuy, con número, ninguna un nombre. Qué crimen para contigo, Tiane, tía distinta, mujer activa, progresista.

Laura Santestevan

Omaha beach, 6 de Junio de 1944.

Amanece. La barcaza de desembarco salta desbocada sobre un mar embravecido. Espuma salada rocía rostros serios, desencajados por las náuseas.

Los primeros obuses alemanes silban sobre las cabezas de los hombres del 16º Regimiento de Infantería. ¡Atención! –ruge el capitán Taylor- cada uno a lo suyo y con decisión, eviten los embudos de mortero y no malgasten munición inútilmente; nos veremos en la playa.

El hombre situado detrás del capitán, un corresponsal de guerra de apellido Capa y de origen húngaro, saca su cámara de fotos dispuesto para hacer historia.

Por encima del estruendo de las explosiones y el chasquido de las balas surge la voz del piloto de la barcaza: ¡30 segundos! Que Dios os bendiga. El fondo plano de la embarcación embiste suelo francés y desciende la compuerta de acero: por delante, 100 metros de sangre, humo, fuego y muerte.

Santiago Pérez

OTUMBA

Yo, María de Estrada, nieta de un médico rabino de Sevilla, he venido a morir a México en la ciudad de Puebla fundada por mí y por mi marido, queridísimo Pedro Sánchez Farfán.

Después de sobrevivir a la Noche Triste decido testar todos mis bienes a mi último marido en la verdadera religión Antonio Martín.

La angustia tiñe mi rostro al recordar los días pasados en cárceles de Sevilla donde fui maltratada, humillada y violada por mi condición de judía. La misericordia de los Reyes Católicos me permitió seguir viviendo hasta mi edad de cuarenta años

En lecho de muerte recuerdo con sonrisa aviesa mi combate a muerte contra Pánfilo de Narváez de la que salí vitoreada vencedora.

Y mi última sonrisa me devuelve la visión de Hernán Cortés cuando me presenté voluntaria para venir a la conquista de este país siendo la única mujer de su ejército.

Lagarto

Javier Massaguer Serna

Palabras a mi amada Catalina

Hállome atrapado entre gigantescos molinos en Campo de Criptana, a la espera de comisionar el trigo que servirá de provisión a las galeras que han de partir al frente.

La espera me devuelve a Argel, donde convertirme en defensor de mis acompañantes de cautiverio, confiando únicamente en aquellos heredados conocimientos legales del abuelo, bastaron para caer en la cuenta de que era mi palabra la que les dispondría a ligar de por vida sus huesos a las frías cadenas.

Aquí, recordando sus penas, he podido meditar tus palabras, y no puedo más que mostrar mi asentimiento a tu pensar, pues no hay mejor renuncia a la sobrevenida locura que azota a este mundo que una pizca de sentido común rociado con gracia.

Y así lo evocaré en mi nueva obra, introduciendo a Sancho, como personaje genérico, convertido en la adusta y sensata conciencia que acompañe a su alocado caballero.

Lourdes García

Para Siempre

El maestro de ceremonias llegó llorando e imploró desesperado: "Su Santidad, se lo suplico, dígame a ese pintor que me remueva del fresco". "¿De qué hablas?", preguntó el Obispo de Roma. El servidor del Papa alzó su voz: "¡Me ha puesto en su obra, desnudo, con orejas de burro y una serpiente alrededor del cuerpo!" El Papa le invitó a que fueran a ver el trabajo. Cuando llegaron a la capilla, el maestro de ceremonias indicó la figura del fresco que tanto le perturbaba. Efectivamente era el rostro suyo el que estaba representado en la figura de Minos en el infierno. El Papa sonrió y dijo: "Te habría podido ayudar si estuvieras en el purgatorio pero para salir del infierno tienes que hablar con Miguel Ángel". Pintor y pintado nunca hicieron las paces y Minos, con una cara que no era la suya, se quedó ahí para siempre.

Carlos Quintana

Para Van Gogh

En algún lugar del universo, en la vastedad del infinito de posibilidades, existe un páramo cuántico donde muchísimas de las almas humanas que cambian de realidad (vulgarmente conocida como muerte), van a rendir homenaje a través de abrazos a Vincent Van Gogh, uno de los artistas más revolucionarios del arte y de la imaginación humana, el cual sufría de problemas neuronales y por ello, no disfrutó mucho su paso por este mundo. Lo que es peor, no recibió el reconocimiento tan grande que debió de recibir. Y es por ello que el universo le recompensó con este páramo cuántico de amor y reconocimiento.

¡Larga vida al máximo creador de estrellas de la noche!

Alexandro Arana Ontiveros

~~PAZ~~ **GUERRA Y AMOR PROPIO**

En el momento de hacer el saludo nacional socialista una bala le atravesó la mano extendida. No tardaron en dar caza al francotirador ruso, que fue ajusticiado. No en vano osó atentar contra el *Führer*.

Todos los nacionalsocialistas de corazón acudieron prestos al cirujano para reproducir el estigma en sus propias manos.

Otros, menos pudientes, acudieron al carpintero o al herrero.

Otros, más brutales que dirían las malas y pusilánimes lenguas pero, en realidad, más puros y auténticos, se hicieron disparar en su mano extendida, "*Sieg Heil!*", por un tirador experto.

Todos con el agujero en la mano. *Ein Volk, ein Reich, ein Loch, ein Führer!*

Fueron buenos tiempos para el onanismo incluso en la era del clic.

Mathom

PLAYA

Con barro hasta las rodillas, Pizarro desenvaina su espada de acero toledano y nos mira uno por uno. Barbudos y vestidos con harapos, parecemos una banda de mendigos sin hogar. Con mirada febril, traza una línea sobre la tierra húmeda

—Caballeros—dice, ronca la voz—.Por este lado se va a Panamá, a ser pobres; por este otro al Perú, a ser ricos.

Callamos, cansados y temerosos.

—Escoja el que fuere buen castellano lo que más bien le estuviere.

Vuelve a observarnos, el capitán, como un padre severo a sus díscolos hijos. Algunos nos miramos, en silencio. En la orilla, el agua lame la arena blanca como cal. Chillan pájaros salvajes en los árboles que nos rodean.

Miro a Pizarro y él clava en mis ojos los suyos oscuros.

Doy varios pasos y cruzo la raya.

El sol del Nuevo Mundo baña la playa de la isla del Gallo.

Federico Garrido Villar

Pobre de él

El frío de la mazmorra hacía que sus dientes castañearan sin remedio. Pero su alma seguía abrigada por su fe inquebrantable, ajena al sufrimiento que el gobernador de Amiens había infringido a su santo cuerpo durante horas de injusto cautiverio. La humedad era insoportable dada la cercanía del río Somme, lugar donde el obispo Fermín había convertido y bautizado a cientos de sus vecinos. Pero ahora se sentía abandonado, rodeado por gruesos muros de piedra secuestradores de sus plegarias y acorralado por el olor nauseabundo de vómitos de vino aguado y pan rancio. Incluso en un acto deplorable, fue amordazado con un pañuelo para que sus rezos no atormentaran los infieles cerebros de sus carceleros. Casualmente, ese trozo de tela sirvió para limpiar la afilada hoja del hacha que, de un solo tajo, partió su cuerpo terrenal dando comienzo a su vida espiritual y legendaria aclamación popular.

Jl. Suarez

PROFESSIÓ D'ATZAR

No voldria semblar agosarada ni irreverent, però he d'advertir-vos que no sóc de carn i ossos, sinó fruit d'un insondable misteri amb la missió fonamental de repartir ventura i estendre la felicitat en les llars d'arreu. Em dedico a buscar persones a qui concedir una oportunitat. Tan bon punt trobo l'afortunat, respiro a fons i faig un saltiró per ficar-me a la butxaca i fondre'm amb qualsevol butlleta de loteria en un vincle estrany i enigmàtic alhora. Suposo que a hores d'ara ja haureu endevinat qui sóc... Pel que fa a mi, hi ha una mena de pacte de silenci sobre la meva existència, fet que jo també respectaré, perquè ja se sap que la sort és capriciosa i fugissera, sobretot pel que fa a la loteria de l'Estat... Al cap i a la fi ningú ha dit que la professió d'atzar sigui senzilla.

Ramon Lluís González Reverter

Puro viento

Lo que más me gusta de mi George son tres cosas: La primera, lo guapo que me pareció apenas llegó hasta nuestro pueblo. La segunda, la firmeza como le preguntó a mi padre por allá del 2009, si sus terrenos estaban en venta. Mi padre, harto de vivir en el desierto de Mojave, casi se los regaló. "Aquí nomás hay viento... ¡Puro maldito viento!". Y la tercera, esa sonrisa suya que desde ese día y hasta la fecha me sigue enamorando.

Celebro haberme casado con él. Hoy, nuestra empresa Alta Wind Energy Center, es la mayor productora de energía eólica del país y del mundo. ¡Y funciona únicamente con puro maldito viento! ¿Pueden ustedes creerlo?

Alexandro Arana Ontiveros

QUE SE CUMPLAN MUCHOS MÁS

Era la víspera de su cumpleaños, nueve de noviembre. María escuchaba resignada el único regalo que su madre podía ofrecerle en aquel campo: una historia que también estaba de aniversario. Su padre, como tantos otros, sin otra cosa que hacer atendía a la radio hasta que una noticia lo levantó como un resorte y, entre nervios y empujones, agarrándola del brazo la sacó a la calle. La llevaba en volandas, le hacía daño. Le costaba respirar y empezó a lloriquear. Su padre seguía adelante sin echarle cuentas mientras su madre les pisaba los talones. Una multitud se congregaba frente a la alambrada. Los más dispuestos de un lado y de otro, ante la mirada expectante de la policía con los fusiles apuntando al suelo, animados por fervorosos aplausos y palabras de aliento abrían brechas con grandes tenazas en la muralla insolidaria.

Maria Maymó

REALIDAD O LEYENDA

Quedó prendado de su belleza. Amante de todos los placeres posibles, la siguió por las calles hasta el interior de la Catedral. Allí descubriría con horror que se trataba de un esqueleto que presagiaba su próxima muerte.

Observó el paso de una comitiva portando un ataúd. Con la intención de averiguar la identidad del fallecido se acercó. Pudiendo comprobar que dentro de la caja se encontraba su propio cuerpo.

Trepó al balcón desde donde una bella mujer le había lanzado una escala. Al penetrar en la estancia, halló su propio cuerpo postrado sin vida, flanqueado por cuatro velas.

Tres versiones que no hacen sino aumentar el misterio del poderoso Miguel de Mañara, inspirador del célebre personaje D. Juan, que cambió radicalmente su vida de ostentación, para dedicar su fortuna a cuidar de enfermos y desfavorecidos, llevando una vida recatada y pobre hasta el fin de sus días.

José Luis Chaparro

Reencarnación

Yo conocía el pérfido hecho de que el poder corrompe incluso las puras almas femeninas. Pese a ello; rogué a Dios poder coexistir en un porvenir donde el conocimiento no fuese clandestino. Donde mis logros, (rechazados misógicamente en mi juventud), no alcanzasen prestigio solamente debido al respeto que en mi época la edad confería. Creía fervientemente que el progreso proveería con tantos implementos a mi caritativa, ardua obra que dejando de lado mis propias doctrinas recé poder habitar este futuro.

Pero por la depravada prenda a pagar por deseo cumplido; hasta hoy mismo no descifre mi reencarnación.

Ruin destino: Obligada por cuna, desperdicie mi juventud ejerciendo un derecho por el que yo misma abogue: Trabajar.

Sarcástica vida: Me redescubro perdida ya mi juventud, sin obra que me enaltezca, en esta era donde irónicamente, parece ser, a mi edad ya me troqué yerma.

Concepción Arenal

Inés Chaparro

SANTA ELENA

No teme enfrentarse con el pasado. Obsesivamente lo recuerda, rememorando detalles nimios de cada cruenta batalla, de cada pueblo pisoteado, de cada arnés y cada gesto. Sabe que actuó bien siempre, o casi siempre, guiado por su entendimiento o su codicia, que fueron todo el tiempo la misma cosa.

No teme pensar en el futuro. Aunque sabe con certeza que la muerte le sube ya desde el estómago, la aguarda sin ansiedad. Sabe que el pueblo lo recordará como el héroe que fue, que será, y desprecia a quienes lo tildan de asesino o dictador, mediocres enemigos cuyo odio no significa nada.

Sólo le provoca un ácido gusto en la boca sentirse abandonado en aquel inhóspito montón de roca y matorrales, él, bajo cuyas botas tembló el mundo conocido. Se mira en el espejo nublado de su habitación y no reconoce lo que ve. Le teme al presente.

Ernesto Bollini

Saviesa ignorant

«Ets el més savi de tots els savis, n'estic segur» va dir en Ptolomeu a Sòcrates. «No hi ha ningú que sàpiga tant de justícia com tu». En Sòcrates, però, no n'estava tant segur. A mode d'enquesta, va preguntar sobre els seus coneixements a reconeguts experts en matèria de justícia. Va trobar que els suposats experts li donaven respostes dubitatives, contradictòries, i fins i tot errònies en alguns casos. Sòcrates, mentre l'executaven per posar en dubte el sistema, va pensar: «Si aquests, que son savis, no saben res de res i, a sobre, no saben que no saben res; i a mi, que no sé res i en sóc conscient, em diuen que sóc el més savi de tots; deu ser que aquí està la raó de ser savi -i va exclamar- ¡que només sé que no sé res!»

Xavier Alo

Táctica

En los momentos previos a la batalla, me preguntaba sobre mi estrategia para vencer.

Lo mejor es dejar hacer al enemigo, entrar en su juego y permitirle que haga lo que tenía pensado, pero bajo mi control.

Ante la carga de los elefantes de la poderosa ciudad africana, histórica rival de la mía por el dominio del Mediterráneo, permitiré que se acerquen a toda velocidad, pero justo antes de arrollar a mis legionarios éstos abrirán filas y dejarán pasar a los animales, quienes al venir con rapidez no podrán detenerse y se adentrarán en nuestras líneas, entonces serán rodeados y aniquilados por los nuestros.

Doscientos años antes de Cristo se escribió esta historia cuya lección fue destacada, varios siglos después, por un notable autor político florentino.

Dejar hacer al adversario pero de forma controlada. He ahí la estrategia inventada por un general romano hace mucho, pero de aplicación sumamente actual.

Juan Herminio García-Zaballos

Nace una leyenda

Su padre llevaba unas horas encontrándose mal; tenía el flequillo pegado a la frente fruto del sudor que le llenaba toda la cara. Su otrora impertérrita mirada ahora estaba perdida mirando el horizonte y la mandíbula inferior le colgaba dejando su boca medio abierta, con un gesto patético e inadmisibile para un jefe de clan.

Murió al anochecer, el entierro fue rápido sin mucha ceremonia, los mongoles despedían a los suyos como vivían: frugalmente, sin nada innecesario. Su mujer fue apartada, signo inequívoco de que el difunto ya no ocupaba la posición de cabecera en la jerarquía tribal. Al amanecer el clan partió dejándolos atrás.

Temujin supo en ese momento que el futuro sería difícil; la vida en la estepa sin ganado era una misión muy dura. Ese niño dubitativo todavía no sabía que en ese momento se forjaba la figura de Gengis Khan.

Javier Reyes

TIERRA

—¡¡¡Tierra!!! —gritó el joven acalorado e, impulsivo, alzóse en pie sacudiendo con brusquedad al unísono el agotamiento que le embargaba y la barcaza repleta de exhaustos navegantes.

—¡¡¡Tierra!!! ¡¡¡Tierra a la vista!!! —repitió señalando con su índice las luces avistadas de un nuevo continente en el horizonte.

— ¡¡¡Tierra!!! —gritaron todos en distintas lenguas intentando desesperados atrapar con las manos su sueño antes de que naufragara.

Maria Maymó

Última bahía

La indígena, cautiva, permanece a mi lado en cuclillas sobre la cubierta del Trinidad. Sus ojos contemplan los fuegos que parpadean en la lejanía. El viento gélido agita su cabellera y deja los pechos al descubierto para goce de la tripulación. Magallanes, después de ajusticiar a los capitanes rebeldes, navega por este laberinto de archipiélagos de nieves, cabos, fiordos y hondos silencios. Los días largos como pies de patagones se estancan. Harto de rebañar bahías, añoro los soleados canales de Venecia. Espero que al otro lado de este estrecho, azotado por tempestades enloquecidas, los mares del sur aguarden con sus islas de especies. Si no es así, que el viento endemoniado hunda la nave en el infierno. Al menos allí, encontraré calor. «¡Pigafetta, la india!» me gritan, pero ella salta como pez volador y desaparece bajo la nao que continúa su rumbo al olvido o a la gloria.

Fbatfar

Un bonic despertar

Vaig alçar el cap, no entenia el que estava passant, on sóc? Que fa tanta gent al carrer? Es com viure un somni, de cop i volta uns crits varen fer ressò a la meva oïda. No se com puc definir el meu estat, tot em dona voltes. Un aparell estrany treu veu però també imatge, parlen de la via catalana, una munió de gent agafada de la ma, la persona que parla diu que els catalans s'han unit fent una cadena humana que ha recorregut la meva Catalunya, de nord a sud. Em miro al mirall, sembla que respiro, sembla que els trets que van intentar causar-me la mort no han estat efectius, veig un calendari , 11 de setembre de 2014, han passat 74 anys, estic viu, i el mon ha canviat , espantat busco el meu document d' identitatLluís Companys i Jover.

Antolí Parra i Enfedaque

UN CABLE

El soldado toma la cinta de papel. Trata de leer el pequeño texto. Su dominio del inglés no es el más adecuado. Unos segundos de pelea con el mensaje. La expresión del militar cambia por completo. Entiende que son malas noticias. Sale corriendo de la pequeña barraca de comunicaciones. Va directamente a la oficina principal. Lucha con la nieve, el frío y la ansiedad. Segundos después empuja la puerta. El soldado trata de organizar las palabras que se atropellan por salir de su garganta. Empieza a decir:

-Herr Comandante...este cable... dice que el Fürher-

Y es interrumpido por el ruido del disparo que su capitán se propina en la sien izquierda.

Jacobo M. Rilke

UN GOLPE DE NOSTALGIA

De repente cayó en la cuenta de que el nombre con el que la llamaban no era el suyo. La nieve caída sobre la colina roja había enfriado por un momento la pasión que hacía unos meses el sultán encendió en ella. Los encantadores jardines y el constante sonido del agua en fuentes y acequias, los ojos cautivadores de Muley Hacen y el fervor sin límites de su manera de amar le parecían ahora un sueño del que tarde o temprano habría de despertar. Apoyada en aquel alfeizar de la más alta torre de la Alhambra, sintió la punzada de la nostalgia por el castillo de Martos, aunque fuera lúgubre y oscuro, y por su padre, el alcaide de la villa, mientras se deleitaba en su nombre de antes, cuando era cristiana: Isabel de Solís.

María Ascensión Millán Jiménez

UN TRASPIÉ A LA HISTORIA

Una hermosa tarde, en la plaza del Kremlin el general Stalin, con pasos marciales, saludaba la larga hilera de niños de la Organización de Pioneros Vladimir Lenin, cuando de pronto, uno de ellos se interpuso y deslizó el pié derecho hacía delante. Un escolta, con la culata del fusil le golpeó el lado frontal derecho de la cabeza. De esa forma impidió la zancadilla que pudo haber hecho caer al máximo líder. La frente del travieso infante nombrado Mijaíl quedó marcada para siempre. A los cincuenta y nueve años de edad obtuvo el Premio Nobel de la Paz porque ésta vez le puso un traspié a la historia que dio fin a la Guerra Fría.

Carlos Tellez Rodríguez

Una canción prohibida y un clavel

Se acostó extrañada de escuchar la canción prohibida. Al levantarse su ropa aún olía a claveles. Antes de salir miró a sus hijos y soñó con un mundo mejor. Cuando llegó al restaurante, el dueño la envió a casa y le comentó lo de la revolución. Con dos ramilletes de claveles bajo el brazo salió a la calle. «Esto no me lo pierdo», pensó. Se acercó a aquel soldado aterido y le preguntó. Tras contestarle, el hombre le pidió un cigarro. Celeste, en aquel instante, lamentó no fumar y le ofreció una sonrisa y un clavel tan rojo como su corazón. El soldado, con otra sonrisa, alargó el brazo, aceptó la flor y la plantó en su fusil. La primavera penetró en lo concebido para matar y la escena se repitió. Los claveles volaron y sus pétalos danzaron al son de aquella canción.

Franc

UTOPIÍA

- Eso es una utopía que nunca se podrá realizar.

-Ah, pues yo he oído que hubo en Aragón (también en Cataluña...), durante la Guerra Civil, muchas comunas, que en las ciudades tenían el poder los nacionales, pero en los pueblos llevaban las riendas los anarcosindicalistas.

-¿Es posible?

-No sé, supongo que sí, que habría muchas colectivizaciones de las tierras. Claro: luego la historia la escriben los vencedores, y en España nuestro propio Triángulo de las Bermudas hizo desaparecer toda la información posible... Pero fíjate, por la zona de Huesca aun quedan pequeñas aldeas abandonadas, y gente que intenta rehabilitarlas...

-Sí, por una parte gente con proyectos bonitos que se materializan en campamentos-talleres de verano, y por otra "okupas"...

-Sí, es verdad. Aquí han pasado cosas sin precedente en la historia, cosas que indican que realmente el mundo puede ser de otro modo.

Oscar Millan Vivancos

Viaje hacia Argel

“Amada mujer, dejo Cartagena rumbo a Orán, con el sabor de la traición del oro que no repara en los seres ni en banderas. El sol quema mi piel que cubre los duelos que compartí con mi hermano Rodrigo, allá en Argel, no ha muchos años. Me duele dejaros a vos y a las nuestras hijas. Voy desesperado por recuperarlo. Me acompaña aquel olor a tinta que me salvó de la locura allá entre hedores de cuerpos lacrados a la muerte. Si antaño fue voluntad de don Juan de Austria, ahora lo es de su hermano, rey de toda la Cristiandad, Felipe. Por cien ducados, viajo esclavo en libertad de los míos. ¡Caro pago para un soldado! La tortura de la soledad raspó las venas de un corazón que devino viejo temprano. Sólo temo que ahora sí la lanza embote mi pluma. Vuestro. Miguel de Cervantes”.

Miguel Ángel Peñuelas Ayllón

VICTORIA

¡Caballería, ataquen las torres de defensa! ¡Infantería, destruyan las iglesias! ¡Acaben con todo! ¡Capturen a la reina! ¡Avancen, avancen como si su vida dependiera de ello! ¡Maten al rey enemigo y reclamemos la victoria! ¡VICTORIA! - ¡Lo logramos, el comunismo por fin ha vencido! -gritó Gorbachov. -No te emociones tanto, Gorbachov-dijo pausadamente George Bush. - Te gané como les ganamos en Vietnam-respondió Gorbachov muy emocionado. -Y nosotros llegamos primero a la Luna-replicó tranquilamente Bush-Además, no nos estamos disputando el vencedor de la Guerra Fría ¿O sí? -¿2 de 3 por el nuevo orden mundial?-preguntó Gorbachov. -2 de 3 por el nuevo orden mundial-respondió Bush y volvieron a organizar todas las fichas. Adivinen quien perdió...

Camilo Rodriguez

Apreciado Doktor Walter Wüst,

Le pido disculpas, la urgencia me hace utilizar el Postal-Netz, en esta carta. Hubiese deseado compartir los datos personalmente, en su despacho de Ahnenerbe Zentrum de Berlín.

Me apresuro a decirle que el contenido del anfora Ca14/ Mar Muerto, Ref.28/60, proporcionada por la Wehrmacht, tras el conflicto germano-árabe de 1960, ha revelado algunos datos, digamos que delicados: Amplían los Evangelios Apócrifos , la liturgia y ritualidad chamánica Precristiana de Iesus Hominum Salvator (su procedencia...), y la vinculación entre Kanaan y el Aksum etíope.

Gerr Doktor, tenemos pruebas sólidas de que Jesús de Nazaret era africano de origen etíope. Pablo de Tarso debía saberlo...

Era de raza negra.

Sinceramente, no se que hacer con esta información, ni como afectará a nuestro 50º Año Triunfal del Reich Große Europäische Länder . Le ruego instrucciones.

Heil Hitler,

Wolfgang Bauer, Director
Ahnenerbe SS-Zentrum, Natural
History Museum, New York City

Silvia Oliva Grueso

WILHELM GUSTLOFF

El capitán del submarino soviético, Marinesko, atisbó un barco enorme de bandera alemana. Pobres civiles que huían de Prusia Oriental, casi diez mil. Marinesko ordenó disparar tres torpedos contra el transatlántico boche, de nombre infame (el fundador del Partido Nazi Suizo, muerto por un joven judío), pero que llevaba a tierras seguras a militares heridos, embarazadas, hombres y mujeres, ancianos y niños que, en aquel treinta de enero de 1945 creían que Hitler podía protegerlos. Los torpedos derribaron la quilla del transatlántico, hundiendo y arrastrando consigo en su caída a más de nueve mil naufragos, muertos de frío o de agua en el gélido mar Báltico. La bestia ucraniana ya se veía como héroe de la Unión Soviética. No mató a personas Alexander Marinesko: en el "Wilhelm Gustloff" no había personas: sólo eran alemanes.

José María Pérez